

AFRICA

REVISTA DE ESTUDIOS COLONIALES



EPOCA II - AÑO OCTAVO



IMPRENTA REVISTA «AFRICA»
CEUTA
1932

AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO OCTAVO

ENERO 1932



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LINEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles, cada dos semanas.

LINEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa.-Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

NUESTRO OCTAVO AÑO

CON ESTE NÚMERO INAUGURA ESTA REVISTA SU OCTAVO AÑO DE EXISTENCIA. NO NOS CORRESPONDE ALARDEAR DE LAS DIFICULTADES VENCIDAS DURANTE ESTOS PASADOS SIETE AÑOS PARA LLEVAR SIN INTERRUPCIÓN NUESTRA LABOR, DESAPASIONÁNDOLA Y DESVIÁNDOLA DE VICISITUDES POLÍTICAS Y LAS VARIACIONES DE MANDOS Y DE CRITERIOS QUE DURANTE AQUELLOS HAN AFECTADO AGITADAMENTE LA ACCIÓN DE ESPAÑA EN MARRUECOS.

TAMPOCO NOS CUMPLE HACER EL ELOGIO DE NUESTRA PROPIA OBRA. CREEMOS CON TODA SINCERIDAD QUE ÉSTA ES DEMASIADO MODESTA Y QUE APENAS HEMOS CONSEGUIDO ECHAR LAS BASES DE LO QUE PUEDIERA SER UNA VERDADERA Y EFICAZ PUBLICACIÓN DE ESTUDIOS HISPANO MARROQUÍES Y AFRICANOS.

PERO NUESTRA MODESTIA NO LLEGA A TANTO QUE NOS PRIVE DEL ORGULLO Y DEL ALICIENTE DE DAR A LA ESTAMPA LAS PALABRAS DE BENÉVOLO ELOGIO, DE PRÓDIGA BENIGNIDAD, CON QUE JUZGAN A LA «REVISTA ÁFRICA» LOS TRES ILUSTRES HOMBRES QUE EN EL DÍA FIGURAN TAN DIGNAMENTE A LA CABEZA DE LA LABOR CIVILIZADORA DE EUROPA EN ÁFRICA: M. SAINT, RESIDENTE FRANCÉS EN LA ZONA VECINA DE PROTECTORADO MARROQUÍ, M. LE FUR, ADMINISTRADOR DE LA ZONA INTERNACIONALIZADA DE TÁNGER Y EL SEÑOR LÓPEZ FERRER, ALTO COMISARIO DE LA ZONA ESPAÑOLA. LAS PUBLICAMOS CON NUESTRA CORDIAL GRATITUD Y ADMITIÉNDOLAS COMO VALIOSAS PALABRAS DE ALIENTO EN NUESTRO PROPÓSITO DE SERVIR SIEMPRE LEALMENTE LOS INTERESES DE LA CIVILIZACIÓN Y DE LA PAZ EN MARRUECOS, ASÍ COMO LOS DE LA AMISTAD Y LA COLABORACIÓN DE LAS DOS GRANDES NACIONES, UNIDAS POR TANTOS TÍTULOS HISTÓRICOS, GEOGRÁFICOS Y POLÍTICOS Y ENLAZADAS POR ESTA TAN INTERESANTE EMPRESA DE LA TRANSFORMACIÓN DE MARRUECOS Y DE SU INCORPORACIÓN AL RITMO DE LOS PUEBLOS MODERNOS.

M. LUCIEN SAINT, RESIDENTE GENERAL DE FRANCIA EN MARRUECOS.

A la joie de publier dans «Africa» mes sentiments personnels envers tous ceux qui travaillent au Maroc en son nom, s'ajoute pour moi le plaisir de figurer ici en compagnie de S. E. le Haut Commissaire de la République espagnole, M. López Ferrer, de qui j'estime a un si haut point les qualités d'homme et de diplomate et a qui me lie une sympathie née d'une sincère et intime collaboration. Un récent voyage accompli ensemble a travers la zone française nous a permis de confronter nos points de vue. Nous savons l'un et l'autre tout ce que nos deux pays peuvent gagner a conjuguer leurs efforts dans cette Afrique, ou, peut-être plus qu'ailleurs, l'union de ceux qui l'occupent est une condition de vie, de force et de prospérité.

Je suis heureux de pouvoir formuler dans cette revue, diligente messagère de tout ce qui traduit l'effort commun de la France et de l'Espagne dans l'Empire chérifien, mes vœux les plus ardents pour les succès de la tâche civilisatrice a laquelle sont solidairement associées au Maroc les deux nations voisines et amies.

Lucien Saint.

DON LUCIANO LÓPEZ FERRER, ALTO COMISARIO DE LA ZONA ESPAÑOLA.

Es para mí motivo de gran satisfacción ver mi nombre en las páginas de «Africa» junto con los de sus ilustres colaboradores, aunque mi modesto concurso se limite, en el caso presente, a decir lo que está en la conciencia de todos, esto es, que esa Revista representa en el campo de la bibliografía hispano-marroquí de nuestro tiempo un esfuerzo meritorio y un hermoso ejemplo de lo que puede la voluntad cuando va unida a una dirección inteligente.

Al expresarme así debo hacer constar que entre sus principales aciertos sobresale un deseo constante de mantener el principio fundamental de nuestra obra en Marruecos, que es la estrecha y leal colaboración de los dos países a quienes se ha encomendado el ejercicio de

una acción protectora en sus respectivas zonas del Imperio.

Ellos tienen que cumplir aquí una acción altamente civilizadora, cual es, la de promover y conseguir, en colaboración con el indígena, el mejoramiento moral y material del pueblo marroquí, con profundo respeto a sus instituciones fundamentales; y para ello, las dos Repúblicas deben permanecer unidas en todo momento, cualquiera que sea el carácter o la naturaleza de la acción que las circunstancias impongan.

Por fortuna Francia tiene en S. E. el actual Residente General, el hombre que mejor representa esa política y defiende ese principio.

Mr. Saint, el antiguo Residente General en Túnez, que después de ocho años de continuos esfuerzos dejó la Regencia en un estado de desarrollo y prosperidad admirables, es además un hombre afectuoso y de atracción exquisita a quien debo la gran acogida que me dispensó en mi reciente viaje a la zona francesa.

Mucho me complace poderlo hacer presente en esta ocasión en que la Revista «Africa» me concede el honor de dirigirme a sus lectores.

L. López Ferrer.

M. LE FUR, ADMINISTRADOR DE LA ZONA INTERNACIONALIZADA DE TÁNGER.

C'est avec une réelle satisfaction que j'apprends par vous la parution d'un numéro spécial de l'Africa pour l'année 1932.

Je me suis, en effet, toujours félicité de trouver dans ce périodique une preuve tangible de la sympathie qui est à la base des relations entre les dirigeants des protectorats voisins dont la collaboration confiante peut avoir, le cas échéant, des conséquences heureuses pour la zone de Tanger.

J'ai pu, en différentes occasions, me rendre compte du souci apporté dans la composition de l'Africa dont la valeur est fonction à la fois de la présentation si séduisante de l'ouvrage et de la documentation si variée due à des collaborateurs qui font honneur à leur plume.

Le Fur.



TRAFALGAR. - (21 octubre 1805): muerte de Nelson, cuadro de David.

(Foto Ros)

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA.

I

NAPOLEÓN, para apartar de la Mancha las escuadras inglesas mandó las suyas más la española (en la que también mandaba) a las Antillas, y allá fué Nelson, siguiendo a la de Tolón sin poder alcanzarla. El almirante francés Villeneuve temía a Nelson cual si el diablo de los mares fuese; temor que le ha sido ásperamente criticado. No era cobardía sino desconocimiento. Villeneuve desconfiaba de sus tripulaciones y de las españolas; no solo de éstas como podría creerse leyendo a muchos historiadores, entre ellos a Thiers, gran sacrificador de la verdad en el altar de la patria. Tenía el Almirante francés escasa capacidad para mandar una escuadra, valor firme, pero juicio oscilante, y así pasaba de tímido a temerario. De una de estas oscilaciones nació el desastre de Trafalgar, como ahora veremos. Pesaba también sobre él, y con enorme peso, la idea fija de que su suerte estaba en manos de un amo absoluto e irresponsable contra cuya caprichosa voluntad nada podía. No era más que un juguete en mano de Napoleón. Valíale la protección de su amigo Descrès, Ministro de Marina. Pero este valimiento dependía también de la voluntad napoleónica. Caído Descrès del imperial favor caía Villeneuve; exactamente como en España, de la que Godoy era el amo, pero a condición de servir al amo de Francia. Para no ser destituido por éste emprendió la guerra con la Gran Bretaña, como Villeneuve para no ser relevado por Rosilly, salió a pelear con el temido Nelson.

Dirigiéndose al Emperador, a quien sus indecisiones encolezaban, (en Diciembre del 1804) decía que los ingleses no eran de temer como muchos pensaban, porque sus navíos de 74 cañones no tenían a bordo ni 500 hombres, y que las tripulaciones, que llevaban dos años embarcadas, se hallaban extenuadas. Pero,

más lejos de la adulación y más cerca de la verdad, juzgaba de este modo su propia fuerza naval: «La escuadra de Tolón parece muy bien fondeada en el puerto, con sus tripulantes de muy buen ver por el traje y la gallardía de los ejercicios. Pero si el tiempo se pone malo todo lo cambia. No se han ejercitado para maniobrar con mar agitado». No eran, pues, marinos, sino gimnastas; buenos para un circo, no para la guerra naval.

Nelson opinaba de la marina francesa lo mismo que Villeneuve.

—«El emperador sabe ya (escribía) si es que un Emperador puede saber la verdad, que su escuadra padece más en una noche que la nuestra en un año. Esos señores no están acostumbrados a las tempestades. Les hemos hecho frente por espacio de 21 meses sin perder un mástil ni una verga.»

En aquellos largos viajes a través del Atlántico, y más aun en los cruceros a lo largo de las costas en cuyos puertos estaban refugiadas las escuadras enemigas, cansábanse las tripulaciones y gastábase el material; aquellas y éste quedaban más o menos averiados. Pero era mucho mayor el daño de los novicios que el de los veteranos. Cuanto más durara la guerra peor para aquéllos.

II

Pero si poco valía la marina francesa, no más la española. La matrícula de mar no daba marinos; había que reemplazarlos con labriegos incapaces de trepar a una verga, y que ni sobre el combés sabían tenerse de pie al menor oleaje. Ni podían, porque se mareaban. Recordemos que la batalla se libró con tiempo tempestuoso, y que acabó en el momento de desencadenarse una tremenda borrasca. ¿Qué podían hacer en tales condiciones los jefes y oficiales intrépidos y entendidos (valiosos, pero escasos)

y el núcleo de marinos profesionales que hubiera a bordo? Añadamos a lo dicho que el director de la guerra era el Príncipe de la Paz, el cual nada sabía de paz ni de guerra, y a quien solo recomendaba para tan alto cargo su absoluta incompetencia. Verdad es (y me ha tocado comprobarlo cuando en vez de escribir Historia he tenido que hacerla) que no cabe mayor y más poderosa recomendación.

Villeneuve no se había atrevido a seguir del Ferrol a Brest. Nelson, que le había perseguido del Mediterráneo a las Antillas; que había vuelto tras él, llegando delante de Cádiz una semana antes de que el perseguido llegara al Ferrol; que se le había anticipado uniéndose a la escuadra inglesa bloqueadora de Brest, acabó, merced a esta hábil estrategia, por llevarlo a encerrarse en Cádiz esperando coger allí, apenas su adversario saliera, el consiguiente fruto táctico.

La escuadra franco-española fondeada en Cádiz, constaba de 33 navíos de línea, 5 fragatas y 2 bergantines. No eran mayores las fuerzas de Nelson, pero sí excelente el personal (jefes, oficiales, y marinos) y tan bueno como él el material (barcos veleros y ágiles, buena artillería bien servida); infinitamente superiores a Villeneuve el Almirante y su segundo (Collingwood). En la escuadra inglesa reinaba el orden más perfecto. En la franco-española, y en el puerto que la servía de base, todo era desorden y confusión. Godoy mandaba desde Madrid, desde Aranjuez, o desde el Pardo, órdenes que las autoridades del Arsenal no cumplían, por absurdas, o por indisciplina. Los marinos franceses y españoles se llevaban lo peor posible. Las opiniones de los jefes andaban discordes. Los españoles, conocedores de la inferioridad de la escuadra frente a la de Nelson, opinaban que se la dejase en el mar, agotando sus fuerzas en el bloqueo; y de haberse adoptado esta resolución mal lo hubieran pasado los ingleses, pues la tempestad del 21 les habría hecho mucho daño, quizá sin darles tiempo de acogerse a la bahía de Gibraltar. Pero Villeneuve tenía prisa. Rosilly, sucesor suyo, estaba ya en Madrid. Sintióse decidido a vencer o morir antes de ser relevado con ignominia. Veremos que no salió ni con lo uno ni con lo otro. Quedó vencido y con vida.

El 19, a pesar del voto en contra de los españoles y de algunos franceses, la escuadra hízose a la mar. Iba repartida en cinco divisiones: dos españolas mandadas por Gravina y Alava; tres francesas a las órdenes de Villeneuve, Magon y Dumanoir. Gravina mandaba la reserva. Dumanoir la vanguardia. El 20 estaban las escuadras enemigas a la vista. Al día siguiente por la mañana empenábase la batalla.

No me detendré a narrarla. Cronistas de tan magno suceso no faltan. Basta a mi propósito decir que a los errores estratégicos de Villeneuve siguieron los tácticos, y que Nelson, que se mostrara gran estratega supo quedar en la táctica a gran altura. Aquel tendió su escuadra en una larga línea, incorporando a esta, para extenderla más, la división de reserva, a pesar de la protesta de Gravina, que advirtió la transcendencia de la equivocación. Nelson, formados sus barcos en dos columnas, arremetió, viento en popa, contra la tendida línea enemiga. Él, a bordo del *Victory*, marchaba a la cabeza de una de las columnas. Collingwood, en el *Royal Sovereign*, mandaba la otra. Recibió del Almirante esta orden: «Cortar por el undécimo navío». Nelson, después de haber lanzado su famosa proclama «*Inglaterra espera que cada uno hará su deber*», maniobra para pasar entre el *Santisima Trinidad* y el *Bucentauro*, lo que no consiguió por la proa de este, pero sí por la popa, envolviendo a ambos navíos y a otros y sucumbiendo aquellos, que tuvieron que arriar el pabellón. En este episodio de la batalla cayó Nelson mortalmente herido. Pero Collingwood había roto también la línea, a pesar de la resistencia que le puso el *Santa Ana*, mandado por Álava, quien queda también, gravemente herido, fuera de combate. Los fragmentos de la línea rota se defienden con bravura (menos la división Dumanoir), pero ya sin esperanza alguna de vencer.

Collingwood pudo hablar un momento con su jefe moribundo:

—¡Fondea, Hardy, fondea!, ordena Nelson con apagada voz, pensando quizá en la tempestad que se iniciaba, e ignorante de la casi derrota del enemigo.

—¡Fondear!, pensó Collingwood. Eso sí que no lo haré yo!

Y la batalla, que por breve tiempo perdiera intensidad, arreció de nuevo. Acabó entre el fragor de la tempestad que se iniciaba. Por ella no pudieron los vencedores conservar los navíos apresados, salvo dos, que entraron en Gibraltar. Los demás

se hundieron en las revueltas aguas. Cuatro de los navíos españoles que se habían salvado de manos de los ingleses se estrellaron contra la costa. Casi todos los jefes de la escuadra española perecieron, entre ellos Churrua, Galiano, Alcedo, Moyúa y Castaños. Gravina sucumbió en Cádiz a las graves heridas que recibiera.

La escuadra inglesa, dueña absoluta ahora de los mares, acogióse a la bahía de Gibraltar.

III

¡España se había salvado!

Se había salvado porque siendo la política de su gobierno precisamente la contraria de la que el sentido común aconsejaba, si triunfaba perdía, y solo podía ganar perdiendo, es decir, siendo vencida. Tan perfectamente al revés gobernaba aquel des- de las parameras centrales!

Napoleón había tenido que renunciar a la invasión de Inglaterra desde que fracasara la maniobra de llevar hacia América a la flota británica, aprovechando su ausencia para dominar el Canal con la ayuda de las fuerzas navales franco-españolas, y desembarcar el ejército de 100.000 hombres que reuniera en Boulogne y sus alrededores, Villeneuve, cambiando de rumbo, en Julio, para ir del Ferrol a Cádiz en vez de marchar a Brest, le obligó a cambiar radicalmente de frente estratégico, marchando contra la tercera coalición, que acababa de formarse. Vencedor en Austerlitz, arremetió contra los Borbones de Nápoles substituyéndolos por su hermano José, aunque solo en la parte peninsular de sus dominios, pues en Sicilia, donde se refugiaron, los protegió la escuadra inglesa. En Holanda dió un trono para su otro hermano Luis. En Alemania destruyó el viejo Imperio Germánico, y creó la Confederación del Rhin, bajo su protectorado. Distribuyó ducados, principados y condados entre sus colaboradores principales. Sólo un reino europeo podía hacerse la ilusión de resistirle; Prusia. Lo intentó, aliada con Rusia (cuarta coalición) y quedó aplastada en Yena y Auerstaedt. Vencida Rusia en Eylau y Friedland firmó la paz de Tilsitt (25 Junio del 7). Toda la Europa central y occidental estaba en manos de Napoleón. Sólo Inglaterra se había salvado, gracias a la victoria de Nelson en Trafalgar.

¡Y habiéndose salvado Inglaterra habíase salvado España!

IV

En poco estuvo que no la hundiera su propio gobierno. Ningún enemigo tenía tan eficazmente destructor como éste. ¡Terrible enfermedad que no solo entonces la afligía; le acompaña a lo largo de toda su Historia, de los Reyes Católicos (supuestos fundadores de la nacionalidad) hasta el momento en que, mal de su grado, se ve incorporada al imperialismo colonista europeo.... precisamente cuando este se hunde en trágica bancarrota. A este momento crítico, materia de los últimos capítulos de esta obra, nos vamos acercando poco a poco. Pero antes de llegar a él hemos de detenernos a ver como se derrumba el Imperio ultramarino español.

La embestida napoleónica determina la catástrofe. Veremos a la Corte borbónica implorar del tirano el reino de Nápoles, alegando derechos de parentesco; a él determinando que las Baleares pasaran al príncipe Real napolitano; a Godoy proponiendo el reparto de Portugal entre los príncipes españoles, pero reservándose un trozo para sí, con manto y corona Real; a España vilipendiada, escarnecida, impotente e insensible. Peor que insensible: a tal punto inconsciente y atontada que admiraba, pasmada, a Napoleón. Éste, en cambio, la despreciaba tan completamente que pensó conquistarla sin esfuerzo. Expulsados de Nápoles los Borbones decidió expulsar también a los de España. En Julio de 1807, firmado el dicho Tratado de Tilsitt, que acababa de poner Europa a sus pies, pensó ser llegado el momento de la ejecución de su proyecto.

El pobre Príncipe de la Paz acababa de darle un pretexto de intervención. Un ejército de 25.000 hombres a las órdenes de Junot, soldadote bravucón, inmoral y alcoholizado, acudió a la frontera española, concentrándose en Bayona. Era la vanguardia de la invasión y no debía parar hasta Lisboa.

¡Pero la escuadra inglesa, dueña del mar, velaba!

Gonzalo de REPARAZ

Barcelona, enero, 1932.

ECOS

POLÍTICA EN MARRUECOS Y POLÍTICA DE MARRUECOS.—Está en el ánimo de todos, que la República debe definir una política en Marruecos. Al fin, debe haber una política hispano-marroquí, estable. Debe trazarse un rumbo fijo y marcarse alineaciones definidas a una política hispano-marroquí; rumbo y alineaciones que, dentro de la diversidad de modalidades con que cada sector político actúe en las funciones de poder ejecutivo, cuando las asuma por mandato del país, no sufra alteraciones ni desviaciones substanciales. La política de Marruecos ha de ser francamente nacional, y ha de representar intereses tan sagrados y tan compenetrados con la esencia de las grandes aspiraciones patrias que, pensando en español, todos los partidos nacionales tengan que coincidir con los rasgos generales de ella.

De otro modo, continuaremos dando barquinazos en Marruecos, siendo la preocupación constante del pueblo indígena de nuestra Zona, de los intereses españoles aquí establecidos, de nuestros vecinos en Africa y de todos los pueblos europeos interesados más o menos de cerca en el asunto marroquí. De otro modo, seguirá siendo para nosotros un «problema»—es ya un tópico eso de «el problema marroquí»—lo que desde hace muchos siglos debió ser la primera y más franca vía política de España.

Para pensar en esta gran política marroquí hay que venir a Marruecos. Nuestros políticos deben venir a Marruecos, pero deben venir—y ello no es paradoja—deben venir a no hacer política.

Porque eso es precisamente lo que ha envenenado para nosotros el tema marroquí. Que hasta ahora todos han hecho política en Marruecos y nadie ha pensado en que España tiene que hacer una política de Marruecos.

Un grupo de parlamentarios pertenecientes al partido radical, ha venido en el presente mes a hacer un recorrido de estudio por nuestra Zona y la Zona francesa. Todos son hombres destacados, algunos dignamente conspicuos, en el Parlamento y en el seno de su grupo político. Don Manuel Marraco, justamente apreciado en los estudios económicos y financieros, Vicepresidente del Congreso; Don Pedro Armasa Briaies, abogado y periodista; D. Manuel Torres Campaña, catedrático y secretario del Grupo parlamentario radical; Don José Terreros, Catedrático del Instituto de Huelva, y Don Adolfo Chachón, que forma parte de la representación parlamentaria de la provincia de Cádiz.

Los distinguidos visitantes han hecho primero el recorrido de la zona oriental de nuestro Protectorado, han estudiado sobre el terreno los problemas de las dos ciudades más importantes de aquella Zona: Melilla y Villa Sanjurjo y seguidamente, por el corredor de Taza, han llegado el día 19 del corriente a Fez. Fez es la capital natural, geográfica y espiritualmente, de todo el Norte marroquí; en el fracasado Tratado de 1902 quedaba encuadrado en nuestra Zona y es innegable su trabazón con ella. La Geografía manda y hoy es de interés capital para una y otra Zona, la francesa y la española, buscar el enlace rápido y fácil de Fez con nuestras ciudades de Ceuta, Melilla y Villa Sanjurjo. Por eso la visita a Fez de quien quiera pensar un poco en los problemas de nuestro Marruecos, no es solo un detalle de buen gusto turístico, sino un jalón bien buscado para un viaje de orientación y de estudio.

Visitaron también los comisionados la histórica corte de Muley Ismail, Mequinez; la capital de la Zona francesa, Rabat; donde saludaron a M. Saint, y la ciudad de Casablanca, donde fueron informados detalladamente del plan de obras de ampliación y de utillaje del puerto, así como la espléndida instalación para el almacenaje y carga de superfosfatos. En Rabat y Casablanca saludaron a las colonias españolas interesándose por sus necesidades, especialmente las relacionadas con la enseñanza y beneficencia.

Ya en la Zona española occidental, estuvieron en Alcazarquivir, Larache, Arcila, Tánger, Tetuán, Xauen y Ceuta.

La nota culminante del viaje ha sido la abstención, por parte de los diputados viajeros, de toda política de partido y el decidido propósito de recoger impresiones, con toda objetividad, oyendo a unos y a otros, acogiendo datos oficiales y extraoficiales, sin desear ni los unos ni los otros, por la mera circunstancia de su procedencia. En fin, una excursión informativa sin miras políticas y sin *parti pris*.

Algunas impresiones recogidas de los ilustres viajeros permi-



Los parlamentarios del grupo radical, con distintas personalidades del partido en Melilla y varios periodistas en el te con que fueron obsequiados por el moro notable Mohammed Mohatar. (Foto Zarco y López)

ten esperar frutos positivos, no palabrería hueca, de este viaje. Con verdadera satisfacción hemos escuchado al Sr. Marraco observaciones como esta, que coincide tan exactamente con campañas sostenidas constantemente por esta Revista: . . .

«es indudable que las comunicaciones interzonales, han de ser la base del futuro de nuestro protectorado, y así, visitando ambos lados de la frontera hispano-francesa, hemos podido apreciar exactamente por donde van las corrientes de savia y por donde es preciso encauzar... No olvidemos que el interés de España está en Africa, no sólo en el Norte de Africa, sino en Africa toda, y la Zona francesa con la nuestra forma la avanzada del inmenso continente. . . Si algún día el túnel del Estrecho fuese una realidad, imagínese la enorme trascendencia de nuestras comunicaciones con la línea Rabat-Fez-Uxda...»

He aquí uno de los puntos de apoyo más sólidos para justificar y para edificar una política marroquí.

La otra política, la menuda, la partidista, hay que dejarla a un lado.

Hay que actuar en Marruecos con el sentido del patriotismo que tan bien condensan estas palabras de otro de los parlamentarios de la comisión, el Sr. Armasa:

«—Aquí en Marruecos, pensando y actuando patrióticamente, con plena responsabilidad de actos y palabras, no nos es posible hablar más que a través de las autoridades: hoy de estas y mañana de las que sean. Nosotros ni hemos venido a hacer propaganda política ni a buscar contacto con las masas. El partido radical tiene formado ya su programa y la exposición de este corresponde a nuestro jefe político, don Alejandro Lerroux. Aquí tan solo hemos venido a ver y estudiar. Luego, en España, reflexionaremos sobre lo que hemos visto y el resultado de este viaje lo llevaremos al Parlamento o al Gobierno; pero siempre allá, donde nuestras palabras y actos no suponen ningún peligro.»

Cordialmente hemos de celebrar, los que seguimos a lo largo de los años la poco afortunada marcha de nuestro más importante asunto extraterritorial,—nuestro asunto internacional más apremiante,—estos viajes y estas visitas de los políticos españoles.

Sobre todo, cuando no vienen a hacer su política, sino a pensar en la única política que hay que hacer en Marruecos: la de todos, la política de España.

☆

UN NUEVO EXITO DE FRANCIA EN MARRUECOS. —LA OCUPACIÓN DE TAFILETE.

—El telégrafo nos ha anunciado en estos días la ocupación de Tafílete. Feliz la nueva, no ha podido sorprendernos sin embargo. La acción sabia y metódica que los servicios de Intervenciones han venido desplegando para preparar esa ocupación: los progresos constantes que en torno del país iban haciendo las tropas francesas, permitían vaticinar, sin temor al yerro, que la ocupación estaba inmediata, y que las dificultades, en fin, para ella, se iban allanando por momentos.

Tafílete, cuna de la Dinastía actual, es un gran oasis de unos 20 kms. de largo, por 15 de ancho, situado al Sur y no lejos del puesto militar de Erfud, entre los valles paralelos del Gheriz y Ziz que le abren acceso al Norte. El oasis está situado en las últimas estribaciones del Yebel Sarro, el gran gigante de la cordillera del Atlas. Muy poblado, se calcula encierra alrededor de 80.000 habitantes que se alimentan de dátiles y de los cereales que recogen. Una meseta pizarrosa, la «Hamada», le separa a su vez del valle del Guir, y de Argelia.

En Tafílete hubo en tiempos pasados un Jefe del Sultán de Fez, el que para reforzar su Autoridad pidió del Residente General la ocupación militar del país. Esta se llevó, efectivamente, a cabo, en 1917; pero no bien preparada, escasa de medios—porque la guerra europea había hecho retirar de Marruecos importantes efectivos—y sin que las circunstancias fueran, por otra parte, las más propicias, esa ocupación aparejó justamente resultados adversos, como probando otra vez que más que en ninguna otra guerra en estas campañas coloniales el método operativo no puede ser reemplazado por nada. Todas las confederaciones musulmanas formaron el frente único y fué preciso evacuar los oasis tras unas durísimas y difíciles operaciones que realizó el General Poeymirau. La ocupación quedó así restringida de nuevo, deteniéndose en Erfud.

Desde entonces en la región de Tafílete se ha irradiado una acción constante de la disidencia. Singularmente el bandolerismo operaba tomando por base los oasis del Earkla, del Ghuriz y el propio de Taz, antes de la ocupación.

La lección que había proporcionado la prematura ocupación de Tafílete y el temor a provocar nuevas reacciones violentas por parte de las cabilas de los Ait Moghad y de los Ait Yebach, ha obligado al desarrollo de un plan, largo ciertamente, de carácter preponderantemente político, que debía conducir imperiosamente a la ocupación del país. Va sin decir, como siempre ocurre en estos casos, que el mejor aliado de esa política fueron las armas. La penetración se acentuó recientemente en el valle del Draa, y tras la dominación de un lugar estratégico, Zhagura, ha proporcionado la posibilidad de fijar a los Ait Atta del Sarro. Mientras tanto la ocupación de parte del valle del Cheris, también reciente, había aislado de Tafílete a los Ait Moghad, siempre activos y pujantes.

Tafílete quedaba, en fin, militarmente, desbordado. La política hizo el resto aprovechando en parte principal el disgusto de los indígenas contra Belgacem N' Gail, siempre cruel y despótico. El momento, pues, había llegado, y así fué anunciado por el General Hure a la Residencia General de Rabat que apreció igualmente las circunstancias.

Tropas auxiliares solamente protegidas por una cortina de fuerzas regulares con Artillería y Caballería, y formando dos columnas rompieron rápida e inopinadamente la marcha simultánea hacia el Sur, estableciendo contacto material en el corazón mismo de Tafílete, en Risani, dentro del propio bosque de palmeras, a las 4 de la tarde del pasado viernes 15 del actual. Doce mil familias se han sometido, y gran cantidad de ganado ha sido «razziado» al enemigo.

...

Prevista y aún vaticinada como fácil la ocupación de Tafílete, como se ha dicho antes, no excluye, ni mucho menos, la repercusión y el júbilo que ha producido en el Marruecos vecino. Antes más, ello es razonable y lógico en cuanto que significa nueva corroboración,—si la corroboración nueva fuera menester,—de cómo los planes políticos, bien desarrollados y sazonados, tras un método tenaz y certeramente puesto en práctica, han de llevar, junto con el apoyo eficaz de las armas, a resultados tan lisonjeros como éste de la ocupación del Oasis de Tafílete. El éxito no radica tanto en la ocupación, si se quiere, como en la preparación para lograrla; pero justo y atinado es celebrar ahora, en su culminación irreprochable, esta operación de amplios vuelos con las que Francia ha hecho retroceder nuevamente los ya menguados límites de la disidencia marroquí.

AFRICA cordialmente se asocia a su júbilo.

☆

LA EXPLORACIÓN DE MICHEL VIEUCHANGE DE TIZNIT A SMARA.—En el mes de Diciembre de 1930 toda la prensa mundial se hizo eco de la muerte del joven explorador francés Michel Vieuchange, víctima de la disentería, adquirida en un raid de exploración en el Sahara marroquí. Aparecieron entonces estudios, bastante completos algunos, (1) reflejando las notas tomadas por el desgraciado explorador y aunque todos estuvieron unánimes en rendir homenaje al valor y al entusiasmo de Michel Vieuchange no se podía formar un juicio definitivo sobre el resultado científico de la exploración.

El *Bulletin du Comité de l'Afrique Française* del mes de Noviembre de 1931 publica los diferentes itinerarios del explorador y recoge en cuadros y en gráficos el camino seguido y las observaciones obtenidas. Después de este trabajo del T. Coronel Maurice Bernard y del geógrafo A. Meunier puede asegurarse que no há de aparecer ningún dato nuevo; la Revista AFRICA, por su propia finalidad y por la circunstancia de estar enclavado Smara en nuestra Zona Sahariana, recoge hoy en sus páginas los datos más salientes de la expedición rindiendo también homenaje al

(1) Voir Smara et Mourir.—Impressions du tragique raid de Michel Vieuchange à Smara, la mystérieuse capitale des Hommes Bleus du Río de Oro, extraits de son carnet de route par son frère et collaborateur Jean Vieuchange. (Cotección de artículos publicados en *La Vigie Marocaine*).

Gillier (Lieut-Colonel). Smara la mystérieuse. En marge de la récente et tragique randonnée de Michel Vieuchange au Río de Oro. (Monde Colonial Illustré, Février-1931).

«Pour la première fois, un français est entré en Smara». (Monde Coloniale Illustré, Avril-1931). «Une tragique exploration du Río de Oro». *Revue de Géographie Marocaine*. (Juin-1931).

«L'exploration de Michel Vieuchange. De Tiznit à Smara». L. Colonel Maurice Bernard. (*Bulletin du Comité de l'Afrique Française*, Novembre-1931).

sacrificio generoso de Michel Vieuchange muerto por un ideal de civilización.

Nació Michel Vieuchange en Nevers, el 26 de agosto de 1904, adquiriendo una cultura literaria y filosófica y sin que, hasta 1926, hubiese mostrado interés por estas expediciones. En esa fecha vino a Marruecos a hacer su servicio militar y al terminarlo volvió a la metrópoli; insensiblemente, Africa se había apoderado de él y se sintió arrastrado por una fuerza superior que tantos hemos sentido en Marruecos, la atracción del Africa misteriosa, campo de una acción fecunda y magnífica. ¿Fueron también Loti, los hermanos Tharaud, Odinet, Maurice le Glay, o tantos otros, maestros en recoger en sus páginas los encantos de este oriente islamizado, superpuesto sobre un occidente de otras creencias y otras civilizaciones, los que se apoderaron completamente de su espíritu? ¿Fué la visión repetida de estos aviadores de la Aeropostal, de la Classa, de las escuadrillas españolas de Río de Oro volando un día y otro sobre el desierto misterioso y lleno de peligros?

El hecho fué que Michel Vieuchange, a su regreso a Francia, año y medio después, llevaba metida muy honda en su alma la idea de llegar a la misteriosa Smara. Eligió para ello un valioso colaborador: su hermano Jean. Juntos comenzaron los preparativos que se llevaron con la mayor reserva. En realidad las primeras noticias que se tuvieron de la expedición fueron las de la muerte de Vieuchange.

Ambos hermanos se trasladaron, luego de estudiar cuantos antecedentes les fué posible, a Agadir a mediados de 1930 y comenzaron seguidamente sus gestiones para lograr guías con quienes marchar, ya que era absurdo pensar en otro procedimiento para aproximarse a Smara, dado que las zonas a atravesar son fanáticas, belicosas y están infestadas de bandas de ladrones.

Obtenidos los guías, (Ahmed el Mahbul, su hermano Laarbi y el Chibani) el 11 de Septiembre partió del Uad Mussa Michel; en Tiznit quedaba su hermano Jean, encargado de recibir las noticias de Michel y de prestarle los auxilios que necesitara. El 20 de septiembre llega el explorador a Tigit, donde permanece hasta el 4 de octubre en que parte para Smara, viéndose obligado a regresar a Tigit el 10. El 24 del mismo mes reanuda la expedición llegando a Smara el 1.º de noviembre y emprendiendo el mismo día el regreso.

En Smara dejó enterrada una botella, dentro de la cual introdujo el escrito siguiente: «Mi hermano Juan Vieuchange y yo Miguel Vieuchange hemos hecho en común el reconocimiento de Smara, encargándose cada uno de una parte de la empresa; mi hermano del cuidado de socorrerme en el caso de que cautivo o herido lo llamase; yo, penetrando en el oasis el 1.º de noviembre de 1930».

Atacado de disentería, el regreso se hace en su última parte penosísimo; al fin el 16 de noviembre llega Michel Vieuchange a Tiznit; en avión se le trasladó a Agadir, donde falleció el 30 de noviembre.

La exploración de Michel Vieuchange no responde, desde el punto de vista de su preparación y de sus resultados, a las exigencias modernas de esta clase de empresas. Es cierto que recorrió 800 kilómetros y que llegó a Smara, vacía en aquella época por el nomadismo de sus poblaciones, pero no es menos cierto que una gran parte del territorio recorrido está ya explorado y estudiado por la aviación y además que a Smara había llegado en 1913 el Coronel Mouret a la cabeza de una columna partida de la Mauritania francesa, para vengar el desastre de Liboiet. De Smara existían también fotografías obtenidas por la aviación española (pilotos Ansaldo, Soriano, Gómez Lucía y Gallarza) cuando el Comandante Burguete fué hecho prisionero de los indígenas de Río de Oro (1).

Además, si bien es cierto que los hermanos Vieuchange estudiaron las expediciones hechas en la región y cuantas noticias pudieron encontrar, no lo es menos que por su desconocimiento del árabe y del chelga y por la falta de elementos para una investigación científica, los resultados tenían que ser muy limitados. Más que una expedición científica debe, pues, considerarse como un reportaje sensacional; más que el sabio y el investigador, había en Michel Vieuchange el literato poseído por la atracción de Africa que busca levantar una punta del velo de sus misterios.

Y sin embargo, nada estaría más lejos de la realidad que el pretender negar el positivo valor y la alta significación de este sacrificio generoso. Francia, la gran nación hermana, acaba de darnos con su magnífica Exposición colonial, la prueba tangible de los frutos obtenidos por una preparación colonial paciente y metódica que ha tenido que luchar mucho para vencer la primitiva indiferencia y aun la repugnancia de las primeras épocas y que hoy se muestra pujante y prometedora de días de grandeza y de gloria.

Gran país aquel en que este espíritu de grandeza nacional se infiltra en lo más hondo de su juventud y le traza con mano tan firme la ruta del deber. Gran exponente del porvenir colonial de Francia este sacrificio de Michel Vieuchange que ha resumido su ideal y su grandeza en esta frase tan breve como elocuente: *Ver Smara y morir*. Contribuir a la grandeza de la patria francesa añadiendo un laurel a su gloria; después ¿qué importa morir?; otros jóvenes recogerán esta lección de voluntad, de sacrificio, de ansias de gloria y al darle calor y vida el espíritu luminoso de ese pueblo se renovará sin cesar haciéndose inmortal.—T. García Figueras.

(1) La Revista «Africa», publicó por primera vez en España una fotografía de Smara, obtenida por la Aviación española y facilitada por D. Vicente Guarnier. V. nuestro número de noviembre de 1930.

El periódico *Ahora* publicó un reportaje del vuelo de nuestros aviadores sobre Smara, fundada por Ma el Ainin y residencia, después, del Hiba y de Meretti Retto.



La «Cubba Assarra» de Jerusalén, segundo monumento sagrado del mundo musulmán

(Foto Delius)

Palestina y el mundo musulmán



PALESTINA acaba de convertirse en el país más interesante del Mediterráneo meridional y levantino. Se ha hecho el centro del panislamismo religioso. Y a la vez la capital del panarabismo racial. El 7 de Diciembre se ha celebrado un Congreso Musulmán para construir una Universidad árabe en Jerusalén, y ésto ha sido la señal de una disociación de la idea árabe y la idea musulmana tradicional que han comenzado a separarse definitivamente. La Universidad egipcia del Azzahar ha mantenido su criterio de dar al Islam una interpretación universalista desprendida de todo nacionalismo. Y los Jefes del Islam puritano árabe—como el Rey de la Meca—han declarado que cada raza musulmana debe encontrar su unidad política independiente de la religión. De una y otra tendencia ha salido como consecuencia inesperada la imposibilidad actual de restaurar el Jalifato. A España interesa conocer el movimiento musulmán más importante de los últimos doce años, para ver la necesidad de reforzar en el Próximo Oriente su influencia, apoyada en la tradición árabe andaluza. Razón por la cual me limito a exponer objetivamente, «reporterilmente», los hechos.

Los setenta millones de musulmanes indios son la mayor comunidad musulmana existente en el mundo. El indio Mohamed Ali era el mayor jefe espiritual de aquella comunidad y en calidad de tal fué llamado a participar en la primera conferencia preparatoria de la Tabla Redonda. Pero apenas llegado a Londres se murió, sucediéndole su hermano Shankat Ali. Este decidió enterrarle en una tierra musulmana independiente que simbolizase todo el Islam por no estar sometida a la autoridad de ningún soberano, ni ser colonia de ninguna gran potencia. Y escogió Pa-

lestina, poniéndola en relación con el Islam indio y de paso con el gran problema de las relaciones angломusulmanas. Mohamed Ali fué enterrado con gran pompa junto a la mezquita de Omar y casi encima del muro occidental del recinto (desde el cual creen los musulmanes que subió Mahoma al cielo montado en «Alborac» y por eso llaman «Alborac» al muro). Sobre la misma tumba de su hermano pronunció Shankat Ali un discurso pidiendo la creación de una Universidad musulmana en Jerusalén, para servir de centro espiritual al Islam, privado de cabeza desde la caída del Jalifato.

El 4 de Junio de 1931 expiró en Amman, capital de Transjordania el ex-rey Husein padre del Rey de Transjordania y monarca que fué de la Meca antes de echarle los puritanos guajabíes. Su cadáver fué transportado casi inmediatamente a Jerusalén. En el entierro iban sus hijos Abdalah, Rey de Transjordania y Ali, ex-rey del Hiyaz. El otro hijo, Faisal, Rey del Irak, no pudo ir por causas de política irakiana, pero estuvo representado. Husein fué enterrado también en el «Alborac». Pocos días antes, había pronunciado un discurso en la mezquita de Beisan el Secretario del Ejecutivo Árabe de Palestina, Sr. Amin el Huseini, declarando que los palestinos solo conseguirían la independencia árabe imitando la resistencia pasiva de los indios, y actuando paralelamente a ellos obtendrían el apoyo de esa enorme masa musulmana. Cuando se supo que Shankat Ali (que estaba en la India desde Marzo) había iniciado una suscripción para conseguir un millón de libras destinadas a la construcción de la Universidad palestina, los jefes del Islam local decidieron reconocer la dirección del Islam indio y seguir exactamente sus directivas. Todas estas tendencias se unieron en el proyecto de un Congreso Musulmán.

Entrevistado por unos periodistas árabes a su paso por Palestina, en Septiembre 1931—volviendo de Londres donde había

ido por segunda vez—Shankat Ali declaró que su mayor deseo era restablecer el Califato, dándole un carácter solamente espiritual. Esta declaración provocó violentas polémicas. El diario sionista «Palestine Bulletin» dijo que se pensaba ofrecer el cargo al ex-jalifa desposeído Abdul-Meyid. En Egipto se manifestó en seguida una viva hostilidad ante el proyecto: los panarabistas propusieron que se habilitase a Damasco como sede del Califato, porque en Jerusalén podía no agradarle a los árabes cristianos, cuya amistad era más necesaria a los árabes musulmanes que la amistad de musulmanes extranjeros a la raza del desierto. El diario «El Mucattam» del Cairo recogió por su parte la opinión hostil de los profesores del Azzahar (Universidad musulmana del Cairo) que no consideran a Abdul Meyid apto para ocupar el cargo de Jalifa, porque la tradición musulmana no es propicia a la formación de un papado espiritual, puesto que los Jalifas fueron una especie de «emperadores morales» cuya autoridad se extendía a todas las ramas de la vida, no solo a la fe. Los egipcios, solamente nacionalistas, no atacaron el Congreso pero creyeron necesario aplazarlo por un año (opinión de los jefes liberales, de los guajadistas y de los unionistas o conservadores ahora en el poder).

Pero el 7 de Noviembre se presentó en el Cairo el Gran Mufti Amin el Huseini que en calidad de jefe religioso del Islam palestino desmintió los rumores sobre el Califato, demostrando que era una suposición del «Palestine Bulletin» lanzada para intentar separar la cuestión palestina de la cuestión musulmana debilitando así a la población indígena de Palestina. Dijo también que la Universidad de Jerusalén no hará la competencia al Azzahar, porque solo será un centro donde se enseñarán ingeniería, comercio, medicina, derecho y religión para servir de contrapeso a la Universidad extranjera del monte Scopus y poner a los palestinos en condiciones de explotar su propio país, impidiendo que la ignorancia del pueblo indígena le obligue a la emigración ante el empuje de los inmigrantes extranjeros que vienen de Rusia, Polonia y Alemania. El mismo día se presentó Amin el Huseini al Presidente del Consejo Sr. Sidki Pacha. Ahora iba en calidad de Presidente del Comité Organizador del Congreso Musulmán, para convencerle de que el Congreso no se ocuparía de política egipcia ni perjudicaría en nada al Azzahar pues la Universidad de Jerusalén será solo palestina y no religiosa. Después de esta entrevista el Presidente del Consejo de Egipto consintió en enviar una delegación a Jerusalén y pedir al Azzahar que enviase sus representantes. El sayid Abdelkader Almuzafar que acompañaba al Gran Mufti dió cuenta a la prensa de este acuerdo.

Entre tanto y desde el 27 de Octubre, corría por el mundo musulmán el manifiesto convocando el Congreso. Iba firmado por el Gran Mufti, Shankat-Ali y el Cheij Aziz Et-talibi (tunecino, célebre caudillo de las juventudes). Se invitaba a los Reyes de Egipto, Irak, Yemen, Hiyaz-Neyy, Transjordania y Hadramont, a los rajas de la India musulmana, al Presidente de la república turca. De Egipto se invitaron 500 personas, entre ellas 50 profesores del Azzahar y 20 exministros. De Damasco una delegación de siete magnates presidida por el Emir Said Abjazari. Los temas que el manifiesto de convocatoria proponía a la discusión del Congreso eran puramente culturales—cooperación musulmana, difusión de la cultura islámica, conservación de las tradiciones, fundación de la Universidad musulmana, defensa y conservación de los monumentos históricos musulmanes de carácter artístico o simplemente religioso.—Al manifiesto siguió un pequeño movimiento de protesta, entre los musulmanes árabes de Palestina que censuraban al Gran Mufti por haber llamado a muchas personalidades extranjeras y no haber contado en cambio con el Supremo Consejo Musulmán de Palestina que representa los intereses de la población árabe local. Los obreros árabes y los árabes cristianos también se mostraron descontentos.

El 7 de Diciembre se inauguró por fin el Congreso en la Mezquita de Al-Aksa junto a la Cubba Assarra y el muro «Alborac». (Se había escogido esa fecha por ser el día en que según la tradición Mahoma visitó el cielo, y para dar un carácter más palestino al acto). El Gran Mufti pronunció el discurso de apertura. Hablaron luego los delegados de Siria y del Irak en nombre de los musulmanes árabes. Un enviado especial de los musulmanes de raza turca que viven en Rusia perseguidos por los Soviets, pidió ayuda espiritual y socorro para librar a estos veinte millones de almas de un gobierno que ellos rechazan. Shaikat Ali habló en otra sesión atacando violentamente la

Declaración Balfour que ha producido el paro del obrero árabe palestino y pidió la afluencia a Palestina de capitales musulmanes para comprar las tierras vacías y ponerlas en cultivo, con labradores árabes, de Palestina primero y de la India o Egipto después, adelantándose así a la inmigración sionista. El Emir Said Alyazari, presidente del Comité para la defensa del ferrocarril de la Meca, pidió que se devuelva al «Habus» de los Santos Lugares Musulmanes el ferrocarril Damasco-La Meca, explotado hoy ilegalmente por la compañía «Damas-Hamah» que lo confiscó al final de la guerra y aún no lo ha devuelto; lo mismo pasa con una sociedad inglesa que explota el trozo de Transjordania; el tercer trozo que atravesaba el Hiyaz, está destruido porque el escaso tráfico del desierto no basta a cubrir sus gastos que se pagaban con el exceso de ganancias que daban los trozos septentrionales. El Congreso ha terminado con la creación de un Comité permanente que centralizará la propaganda para la creación de la Universidad y recogerá fondos, hasta que otro segundo Congreso comience la construcción de ella. El panislamismo se aplaza para pensarlo mejor.

Pero la verdadera importancia de Palestina no está en el Islam sino en su valor espiritual de centro de la raza y la lengua árabes, mucho más que Egipto, porque en Palestina no hay rey, está sometida a la Sociedad de Naciones que ha delegado en Inglaterra, no tiene grandes minorías árabes (como los kurdas del Irak, los coptos de Egipto o los kabilas de Argelia). Por eso puede desempeñar una jefatura espiritual alejada de la política. Aparte de la actividad panislamista del Gran Mufti, hay otras tendencias más especialmente árabes que a veces son contrarias a esta alianza con la India. La primera es la tendencia del Comité Ejecutivo árabe que acaudilla Musa Kazim Pacha y que tiene tendencia a formar parte de una gran nación de Arabia, hasta el punto de llamar a Palestina «Siria del Sur» (*Suria Atyambia*) y que no quiere plegarse al panislamismo contra el que combatieron en la última guerra por ser una idea turca y por tanto anti-árabe. Este partido se preocupa por impedir que el Gran Mufti se convierta en un dictador local y dicen que el sultanismo es opuesto al espíritu democrático de los árabes y que el cargo del Gran Mufti debe ser electivo y renovable cada dos o tres años—porque el actual Gran Mufti fué nombrado en 1921 por Sir Herbert Samuel en nombre de Inglaterra y sigue en el cargo, equivalente a algo así como arzobispo musulmán y al mismo tiempo juez de apelación—a pesar de que en 1929 pensó Lord Plumer, entonces Alto Comisario, someterlo a elección, y a pesar de varias acusaciones presentadas contra él por malversación de fondos, aunque es justo decir que le acusan sus adversarios políticos.

La juventud árabe, representada por la «Asociación de Jóvenes Musulmanes» filial palestina de una sociedad internacional que tiene su centro en el Cairo y está muy influida por el espíritu casi «motazilí» del Azzahar, inspirada y dirigida por los discípulos de Cheij Mohamed Abdu (el Hegel musulmán) representa un sector de jóvenes turbantes poco dispuesto a reconocer la hegemonía espiritual de un señor que como el Gran Mufti representa el Islam decadente de los eunucos, las cuatro mujeres, el fatalismo pasivo, la creencia en los santones semidivinos y otras cosas por el estilo. Estos jóvenes tienen su sede en Naplusa y organizan frecuentes excursiones a los centros estudiantiles o deportivos de Egipto, Siria y el Irak. Los árabes ancianos de Naplusa (Nabulus) están escandalizados por la acción de estos jóvenes nacionalistas que con su periódico «Al-Yarmuk» atacan constantemente a las cofradías, el fatalismo y la poligamia, consideradas como cosas postizas al Islam verdadero. Estos ancianos son todos partidarios del Gran Mufti y han pedido al Congreso la «excomunión» o el boycott religioso a los jóvenes porque en sus manifestaciones y asambleas toman parte las mujeres.

Estas mujeres decididas son las que el Primer Congreso Árabe de Palestina organizó en 1929, después de una gran reunión en Jerusalén. Están federadas con las asociaciones de mujeres árabes en Siria, Líbano, Egipto, Irak, colaboran activamente con los muchachos en el rescate de la tierra palestina y su entrega a los «fellahim», comprando ellas terrenos de acuerdo con la «Banca Misra» del Cairo.

El cuarto grupo de oposición lo constituyen los miembros del «Partido de los trabajadores árabes» que fué fundado el 11 de Enero de 1930 con una central en Jerusalén y delegaciones en Cusfán, Jafa, Naplusa, Lida, Arramleh, Lifia, Chifaamru,

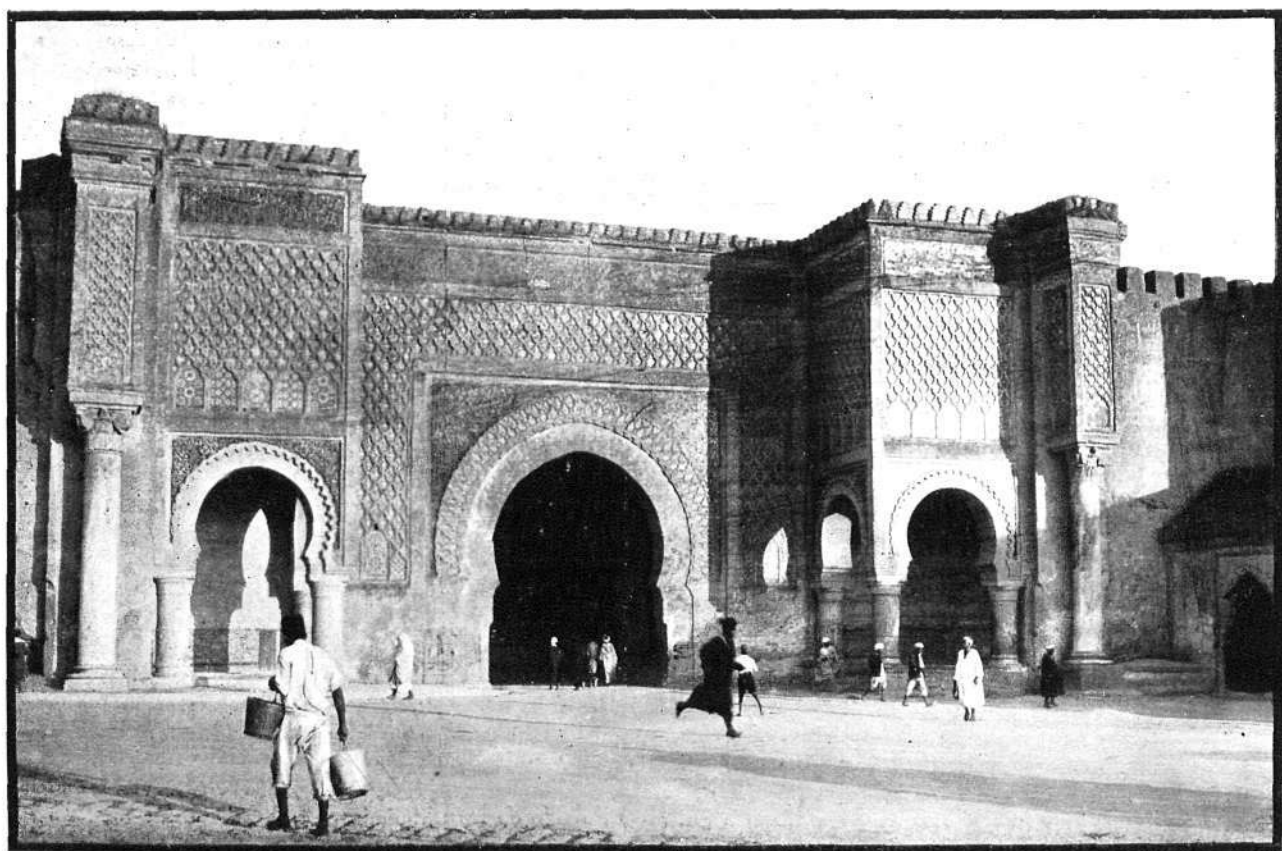
Nazaret, Jericó. Su tendencia es de tipo socialista templado y su programa contiene como puntos principales: 1.º Impedir la concesión de monopolios sobre la explotación del Mar Muerto, «propiedad de todo el pueblo árabe de Palestina». 2.º Pedir la aprobación de los proyectos que presentan sobre mutualidad y seguro obrero. 3.º Establecer una oficina de estadística y colocaciones para resolver el paro. 4.º Instalar dispensarios médicos gratuitos. 5.º Publicar un periódico. 6.º Abrir escuelas nocturnas de adultos. 7.º Protestar contra la inmigración extranjera, pidiendo además la incorporación de Palestina en una federación árabe. 8.º Impedir las tendencias comunistas, manteniéndose en el socialismo laborista. 9.º Pedir como nación árabe mínima la Siria integral, desde el Alto Eufrates (junto a Turquía) hasta Egipto y del mar al Hiyaz. 10. Establecer simpatía con todos los grupos nacionalistas del Levante hasta la India. 11. Procurar llegar a una federación con los sindicatos árabes de Beirut, Trípoli de Siria y Damasco. En Palestina hay 50.000 obreros árabes—de ellos 20.000 campesinos y 30.000 proletarios industriales—uniendo a ellos sus familias nos dan un total de cerca de 140.000 almas.

Por último, los 150.000 beduinos nómadas que pasan en Palestina gran parte del año, son gentes tan orgullosas de su sangre árabe como en los tiempos legendarios de Antár y consideran a los indios amigos del Gran Mufti como una masa de esclavos miedosos, sometidos a los rajas. Si añadimos aún los liberales árabes de Acre y Caiffa que representan la nobleza árabe de los terratenientes modestos y de la gente de justicia poco afecta al clero musulmán, y el nuevo partido radical del joven Hassan Sidki ed Dayani, resulta que lo musulmán a estilo turco tiene poca importancia, pues todos estos grupos se llaman orgullosamente *árabes*. Y si se observa que los 150.000 árabes de religión cristiana están incorporados al nacionalismo, en el que figuran siempre a la cabeza, se verá que los palestinianos están como estaba Andalucía desde Abderrahman III, cuando musulmanes andaluces y andaluces mozárabes luchaban juntos contra la cruzada y contra los eslavos o los almorávides. Una unión absoluta de hermanos de raza. Ejemplo típico de estas tendencias es el hecho de la lucha que se desarrolla entre los cristianos árabes de rito ortodoxo-griego, contra los obispos y el patriarca griegos, a los que los párrocos que son árabes, amenazan con un cisma si la Confraternidad del Santo Sepulcro no entrega para la bene-

ficiencia de los fieles árabes las cuantiosas rentas que hoy se envían al Papa griego de Constantinopla. De esta huelga árabe se libra el Vaticano que cuenta con gran número de franciscanos árabes en sus misiones y que envió el año pasado a un delegado apostólico que hizo manifestaciones nacionalistas (antisionistas) y fué muy bien acogido por el bajo clero musulmán. Centro bien inesperado de propaganda nacionalista es el Vaticano, con sus obispos negros e indios recientemente consagrados. Y tema de profunda meditación para la futura política mediterránea.

Resulta que de todo el bullicio político movido en torno al nombre de Palestina, sólo queda la realidad pequeña pero sólida del sentimiento racial que une al país con Egipto, Siria, Hiyaz, el Irak, Yemen, Túnez, Marruecos. Sentimiento cristalizado dentro del país en fórmulas de no-cooperación económica con los dominadores comerciales del país (que según ellos son: 1. El ejecutivo sionista. 2. El Gobierno inglés. 3. El patriarcado griego). Fórmulas que tienen su principal expresión en la decisión de hacer sus vestidos con telas nacionales árabes y según modelos árabes. En Magdala se ha montado una fábrica de gorros mesopotámicos (los «irakiyeh» especie de flexibles sin ala). En Nablus se ha creado una sociedad con un capital de 10.000 libras egipcias, repartidas entre 3.000 suscriptores (por una entusiasta labor del comité femenino árabe de Nablus) para crear un taller modelo de tejidos nacionales. Un periódico árabe local («Filastin») publica una sección de anuncios gratuitos, en la que vendedores locales de telas fabricadas en Damasco ofrecen grandes rebajas a las escuelas que deseen vestir sus alumnos con trajes nacionales. Algunos grupos de egipcios acaudalados crean empresas árabes en Palestina (un gran hotel, una escuela comercial en Caiffa, varias sucursales de la Banca «Misra» del Cairo). Fuera de Palestina se procura organizar a los sirio-palestineses emigrados que constituyen grandes colonias (especialmente en Egipto, Estados Unidos, Irak, Argentina, Cuba) para establecer en sus casas y comercios unas luchas que recogen fondos, para contribuir a rescatar las tierras de Palestina. Y los grupos panárabes no palestineses de todo el mundo han establecido un día anual de fiesta «el día de Palestina» (16 de Mayo), en el cual se organizarán suscripciones a favor de la tierra palestiniana. Convertida hoy en centro racial de cuarenta millones de árabes y arabizados.

GIL BENUMEYA



MEQUINEZ.—Bab El Mansur

(Foto Inselsbacher).

El coronel Fabre y la táctica en Marruecos⁽¹⁾

ANEXOS

Varios anexos completan la obra que comentamos, dedicando dos de ellos al empleo de fuerzas supletorias, refiriéndolos a: Ocupación de Marnisa, Senhaya de Gheddo (diciembre de 1925) y Raid-Capaz en Gomara (1926).

Hace notar el Autor las diferencias de concepción y ejecución de ambas operaciones, diciendo textualmente: «La primera, (ocupación de Marnisa) orientada a la ocupación rápida, con grandes efectivos y por sorpresa de una zona extensa, comportando, pues, la acción simultánea y coordinada, en el espacio, de muchas columnas: la segunda, (Raid-Capaz) aplicada sobre una extensión mucho más extensa y con un gran número de cabilas, no disponiendo el Jefe de la operación sino de medios muy limitados; con éstos no organiza sino una sola columna, pero se multiplica eligiendo sus direcciones de ataque, tan pronto sobre puntos de importancia política como sobre los más amenazados, procediendo por saltos, bien estudiados y alcanzando, en su consecuencia, la sumisión cabila por cabila».

Quiso el Coronel Fabre, al presentar dos casos típicos de empleo absoluto de fuerzas indígenas, poner de relieve que, aún en casos tan diferentes, tal diferencia no afecta al fondo sino a la forma, expresándose de este modo: «Estas diferencias se encuentran justificadas por las circunstancias y los medios disponibles, ya que no existen sino casos de un mismo género, pero cualquiera que sea la concepción, impuestas por las circunstancias, todas estas operaciones exigen una preparación tan precisa como si se tratara de una operación con fuerzas regulares, basándose el éxito de la ejecución en la iniciativa de los Oficiales encargados de realizarlas y en su actuación personal sobre los harqueños».

Aunque muy someramente tratado, el Raid-Capaz, lo es perfectamente ajustado a la realidad y desde luego da relieve a la tan reconocida labor militar y política de nuestro distinguido Jefe, así como a la perspicacia y golpe de vista del General en Jefe, por aquel entonces General Sanjurjo y del Inspector de Intervenciones militares General Goded, al apreciar el momento «de explotar el descontento de las cabilas y la desunión de los kaides de Abdelkrin (después de su caída) para tratar de someter Gomara».

Tiene, por último, el Coronel Fabre frases de admiración hacia el Coronel Capaz, de cuyas dotes militares el autor de estas líneas ha oído, muchas veces, elogios reiterados, en boca de nuestros compañeros del Ejército francés, hasta el punto de que, recientemente, un Jefe de éste al presentarnos en Bab-Taza a un Coronel que ocupa elevado puesto en la Residencia de Rabat, lo hizo así: «Señores presento a ustedes al Coronel X, a... nuestro Capaz».

PARALELO ENTRE EL LIBRO DEL CORONEL FABRE Y EL DEL COMANDANTE VILLEGAS.

A principios de este año, y casi coincidiendo en las fechas, aparecieron la obra que comentamos y la de nuestro querido compañero, el Comandante de Estado Mayor, don José Díaz de Villegas y Bustamante. Ambas obras son coincidentes, también, en su objetividad, ya que aquella trata de la «Táctica en Marruecos» y ésta de las «Enseñanzas de las Campañas de Marruecos»; cada una de ellas se encuentra apoyada por la otra en sus deducciones y asertos y así tenía que ser, porque los mismos datos, en el igual problema, habrían de conducir a idénticas soluciones.

El estudio de ambas obras nos ha llevado a la deducción de su perfecto paralelismo y al complemento que, para cada una de ellas, supone el conocimiento de la otra, sirviéndonos esta deducción como estímulo para presentar a nuestros lectores algunos de los puntos esenciales en que coinciden los referidos tratadistas, coincidencia muy de apreciar porque ambos representan, muy cumplidamente, parte de la expresión intelectual de dos Ejércitos, que colaboraron en la solución de un mismo problema, colaboración sellada con la sangre generosa de los que la derramaron, en pro de una acción altamente civilizadora.

Con relación a TÁCTICA GENERAL dice Villegas que en Marruecos es preponderante la importancia de «objetivos

geográficos» como etapas para la acción militar, que culmina en la ocupación, la cual ha de ser seguida de la pacificación y coronada por la colonización. El Coronel Fabre se expresa en el sentido de que en Marruecos los objetivos son, casi siempre, geográficos, coincidiendo ambos en la necesidad de articular íntimamente la acción política y la militar, y en el predominio de la maniobra sobre el fuego, manifestando igual conformidad en lo de que no existe una doctrina militar africana diferente de la europea, pero sí una variedad en los procedimientos, con relación a la llamada «guerra regular».

Si de Táctica Particular de las diferentes Armas se trata, tanto Villegas como Fabre, preconizan el sentido ofensivo que debe darse a la Infantería; y mientras aquel asegura que la Caballería no tiene aptitud en Marruecos, para la exploración lejana, éste recomienda que el Arma del movimiento y de la velocidad no sea utilizada sino en la seguridad próxima y sin separarse jamás a más de 800 metros de la Infantería, como oportunamente quedó sentado.

Por lo que respecta a la Aviación convienen ambos autores en la adopción, para Marruecos, de un solo tipo de avión, el de reconocimiento, con idénticos fines y misiones y por lo que a Artillería se refiere, también la coincidencia es perfecta, porque mientras, según Fabre, el orden de urgencia de sus misiones son: Las de acompañamiento, apoyo directo y acción de conjunto, Villegas se expresa en igual sentido, recomendando reservar, en algunos casos, cierta cantidad de artillería, destinada a la acción de conjunto, cosa que en todos ellos podrá ser posible ya que lo reducido de los frentes de combate en este país permite a la artillería concentrar sus fuegos, sin cambiar de emplazamientos.

Resulta, pues, una coincidencia en ambas obras a la que fatalmente tenía que llegarse porque las dos no son sino los resultados, las consecuencias, deducidas de unas campañas desarrolladas por dos Ejércitos de organización y armamentos análogos, contra un mismo enemigo, siendo extraña la pretensión del Comandante Raymond Messal, quién al comentar la obra de Villegas, en el número de mayo último de *Renseignements Coloniaux*, pretende advertir diferencias en los métodos de uno y otro Ejército, siendo así que ambos lucharon conjuntamente, contra el mismo enemigo.

Las pequeñas diferencias existentes entre los métodos preconizados por los tratadistas que nos ocupan son: Mayor inclinación el texto español a «preparación artillera» aunque no siempre se considere indispensable, pero que debe preparar, normalmente, los ataques, consecuencia lógica de la utilización de la fortificación y empleo de las ametralladoras y aun, en casos, de la misma artillería, por parte del enemigo, en nuestras últimas campañas; Fabre dice que ordinariamente no es necesaria la preparación artillera, con lo que no se separa de Villegas, pues, como acaba de expresarse, la tendencia a preconizar normalmente la preparación artillera ha sido consecuencia de las indicadas circunstancias.

En el texto francés, como quedó sentado oportunamente, no ha sido previsto por el tratadista el empleo de masas de Caballería y sí en el texto español, aunque excepcionalmente, poniendo como ejemplos, el aludido en este trabajo, de Axdir en 1926 y durante el otoño de 1925, con motivo de las operaciones combinadas de nuestra Caballería con la francesa en la Zona de Melilla (ocupación del Sebti de Ain-Amar).

Otra pequeña diferencia se advierte al tratar del empleo del Grupo Móvil, ya que mientras los franceses conservan, hasta cierto punto, la tradición en el empleo del «clásico cuadro», admiten la acción simultánea de columnas paralelas: el autor español se muestra más radical, indudablemente para mantener fidelidad a las enseñanzas de nuestras últimas campañas, admitiendo, como sano principio, el de presentar varias cabezas de columnas paralelas, al enemigo, para aprovechar, según frase del General Goded, «la superioridad de medios en un amplio frente, que imposibilite la maniobra predilecta del contrario y favorezca la nuestra».

El libro del Coronel Fabre es el resultado deducido por un Jefe que ha hecho la Gran Guerra y esta guerra, pequeña con relación a aquella, pero muy interesante sentando una doctrina

(1) Véanse los números de agosto, septiembre y octubre de 1931.

que, sin excluir el abolengo colonial de Francia, es en fin, como dice un comentarista tan conocido y autorizado como Maurice Le Glay, una feliz doctrina «faite sur place». El Comandante Villegas quiere ir más allá, a consecuencia de nuestra tradición secular, de nuestra idiosincrasia y de la propia tradición táctica de la Península Ibérica, por eso, en sus conclusiones, el autor español es más amplio que el francés, ya que en Marruecos hay que aprender mucho para nuestra guerra nacional «la guerra de guerrillas», advirtiéndose que este libro está influido por las formas, más que montañosas, caóticas de nuestro Rif y Yebala, tratando además con relativa amplitud acerca de los «puestos» y las retiradas, por ser temas apasionadamente discutidos, durante nuestra pasada acción militar, de ocupación restringida.

FINAL

La circunstancia de haber desempeñado, desde principios de 1927, las misiones de enlace entre nuestro Ejército y el Francés de Marruecos, nos permitió, desde luego, ponernos en contacto con el Coronel Fabre, en quien advertimos una competencia y unos conocimientos verdaderamente revelantes, no solo en cuestiones de técnica militar, desde un punto de vista general, sino una especialización profunda, de cuanto con el Protectorado se relaciona, tanto de guerra como de paz. Recordamos que, a fines de 1929, una misión del servicio nos llevó a Ouezzan, donde encontramos nuevamente al Coronel Fabre, como Jefe de aquel territorio. Con tal motivo tuvimos ocasión de entablar una conversación de Táctica General, referida al caso de Marruecos y desde aquel momento nuestro interlocutor nos dió a conocer su proyecto de publicar la Obra que acabamos de comentar, de la cual tuve el honor de recibir unas primeras y amplias impresiones, que me movieron a recabar su autorización para, en su día, hacer los comentarios que acabamos de exponer.

En aquella ocasión y en otras de nuestra permanencia en la Zona francesa, llegamos a adquirir noticias acerca de la carrera militar de este brillante Jefe, comprendiendo que sobre la base de su historial haya podido obtener el éxito que supone la publicación de Obra tan culminante, ya que para ello le sirvieron de materiales una instrucción, una preparación teórico-técnica, escalonada a lo largo de su vida militar y una práctica, igualmente escalonada, y aplicada sobre puntos tan variados como: Los de la paz, guerra mundial y esta pequeña guerra de Marruecos, tan interesante y tan llena de enseñanzas, que ha dado por resultado el que los caudillos más destacados en los frentes europeos fueron, en gran parte, procedentes de formaciones guerreras coloniales.

No podemos, pues, resistir la tentación de completar la presentación de tan eximio Jefe, aunque no sea más que para ver comprobada, nuevamente, la influencia que, para la formación de un Jefe, ejerce la ponderación entre los conocimientos técnicos, cuando se han visto contrastados por la piedra de toque de la guerra, con los conocimientos técnicos prácticos que en ella pueden adquirirse hasta empíricamente, pero con perjuicio del Mando.

En el historial del Tratadista observamos aquel escalonamiento en la instrucción, a que antes aludíamos, al comprobar: Su paso por la Escuela de Saint-Cyr, en los años de 1895-97; por la Escuela Superior de Guerra desde 1904 a 1906 teniendo por

profesores a los Comandantes Petain y Fayolle, cuyos nombres pasaron, por justos títulos, a la Historia de la Ciencia militar y a la de Francia; en 1917 es encargado, por el Mariscal Lyautey, de la organización de los Cursos Tácticos de Mekinez, cursos que se desarrollan anualmente, desde aquel entonces; en 1920 es designado como Consejero Técnico del Estado Mayor Polonés, con ocasión de la guerra de aquella Potencia contra los bolcheviques; durante los años de 1921-24 y bajo las órdenes del General Humbert, Gobernador de la Alsacia, realiza el enlace de éste con el Consejo Superior de la Guerra de París, al que es afectado, con el General Weygand, desde 1924 a 26.

Como Oficial de Estado Mayor prestó sus servicios en la Metrópoli desde su salida de la Escuela hasta 1910; formó parte del Estado Mayor de Mekinez durante las operaciones contra los Zaïans, operaciones que determinaron la ocupación de Khenifra (1913-14); en 1914 fué afectado al Estado Mayor del 15.º Cuerpo de Ejército, tomando parte en la batalla de las Fronteras, asistiendo, seguidamente también, como Oficial de Estado Mayor del 32.º Cuerpo Ejército, a las duras operaciones de la Argonna; en 1915 vuelve a Rabat, como Jefe de la Sección de Operaciones de aquel Estado Mayor y después, desempeñando la Jefatura de Estado Mayor del General Garnier Duplessis, asiste, en el territorio de Tadmra, a las operaciones de Beni-Mellal y Khenifra, por cuya brillante actuación mereció el ascenso a Jefe de Batallón; en 1917 vuelve a su destino en el Estado Mayor de Rabat, publicando en 1929 un opúsculo sobre el Combate del Batallón en Marruecos, que sentó doctrina.

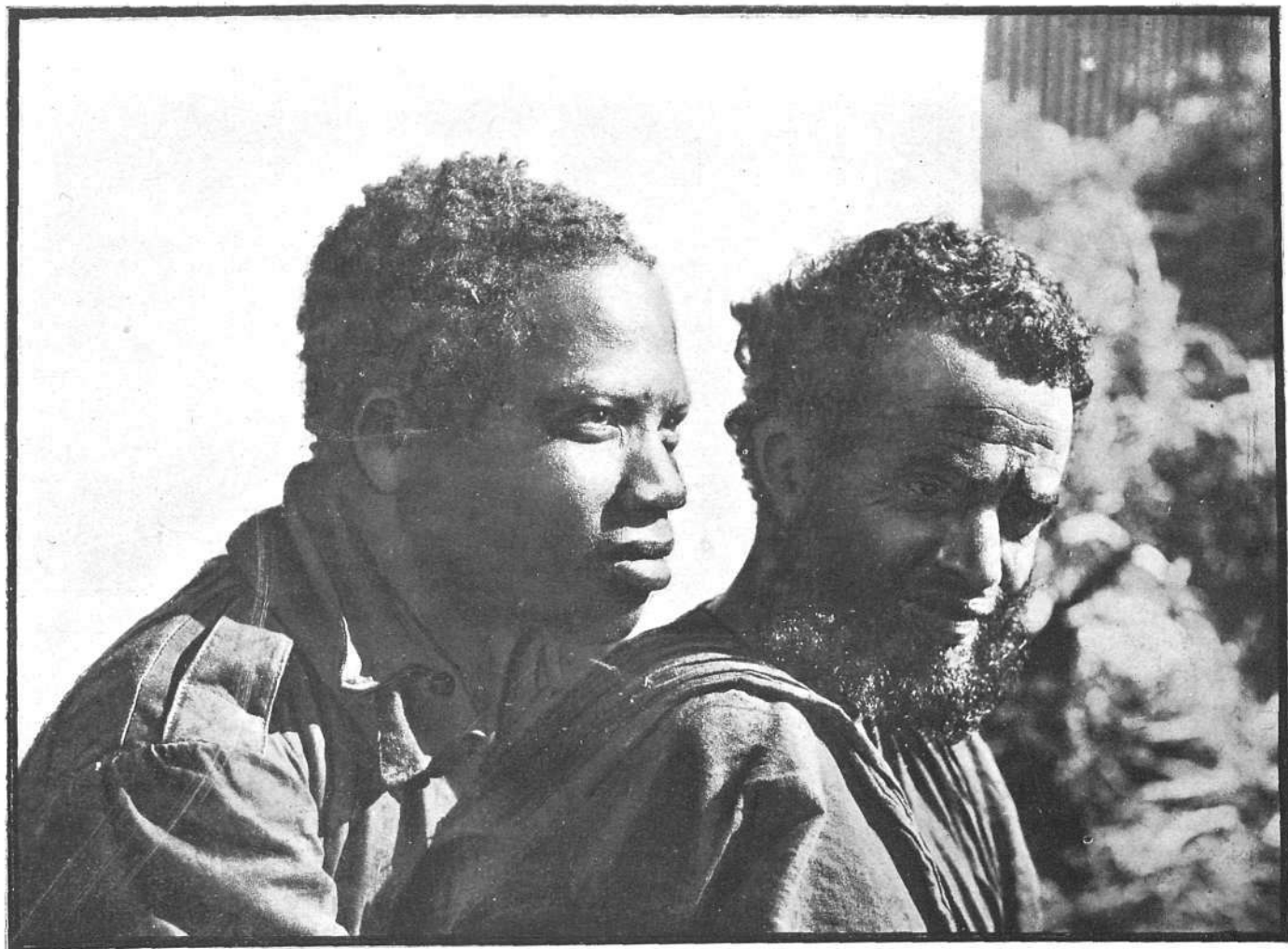
Si como Oficial de Estado Mayor, el Coronel Fabre presenta un historial de tanto peso, como Jefe de tropas es también su actuación verdaderamente destacada, poniendo de manifiesto sus tendencias a la especialización de esta guerra durante toda su carrera, ya que: A su salida de Saint Cyr le vemos destinado en el 2.º Regimiento de Tiradores Argelinos en Orán; como Capitán en el 4.º de Tiradores de Túnez; en 1912 llegó a Fez mandando compañía y operando con ella durante seis meses, aproximadamente, en la región Sur de Mekinez; al ascender por méritos de campaña, a Jefe de Batallón toma el mando de uno de Tiradores, con el que se distingue en la columna del Sous, luego en el Alto Muluya, más tarde en el Norte de Fez y de Tazza, hasta el punto de que el Mariscal designaba a este Batallón con el apelativo de «su guardia»; al ascender a Coronel, en 1926, toma el mando del 35.º Regimiento de Tiradores Argelinos de guarnición en Guercif, marchando en 1927 a Zoumí, donde toma parte en las operaciones de Beni-Mestara de ese año, para ser designado en 1928 como Jefe del de Ouezzan donde actualmente continúa.

En resumen, este brillante historial presenta más de once años en Marruecos, ejerciendo, dentro de él, las muy variadas misiones, tanto de tropas como de Estado Mayor y ejercicios de autoridad militar y civil.

Con estas noticias damos por terminado nuestro trabajo, modesto pero sincero, lamentando que la falta de horizontes no haya podido dar cabida a todo el relieve que merecen la Táctica en Marruecos y el ejemplar historial militar de un Jefe, que como el Coronel Fabre, es además un gran amigo de España y un admirador de su labor de pacificación.

J. MARTIN PRAT.





Típos de moros de Sahara Occidental

AL SUR DE MARRUECOS EL ENCLAVE DE IFNI

II. UNA INTERESANTE INTERVENCIÓN POLÍTICA

En mi trabajo anterior, señalaba la *única* posibilidad que prácticamente existe hoy, de aprovechar la situación en el límite de nuestra Zona Sur de Protectorado Marroquí, del puesto español de Tarfaya o Cabo Juby para el desarrollo de la región de Ifni, de una misión de carácter político-que sirviera a la preparación de un definitivo proyecto de desembarque y consiguiente ocupación de la misma.

Hay que hacer constar ante todo, la importancia cada día creciente de este puesto casi esencialmente militar, cuya excelente gestión ha contribuido en estos últimos años a extender nuestra influencia, no solamente en la Zona de Protectorado limítrofe, sino también y con mayor eficacia aún, en toda la comarca sahariana de la Sekia el Hamara de su circunscripción de Río de Oro. Ello, unido a las frecuentes relaciones que las autoridades españolas del fuerte mantienen con gentes de la otra orilla del Uad Draa, que a su vez comunican fácilmente con las del Uad Nun, algunas de cuyas cabilas figuran ya dentro de nuestro propio ENCLAVE, me autoriza a insistir en la conveniencia de utilizar dicho puesto como elemento base del proyecto insinuado.

No pretendo al escribir estas líneas fijar o iniciar la ejecución de este trabajo político cuya importancia podrá apreciarse. Conozco de sobra los inconvenientes naturales y los imprevistos forzosos que suelen acompañar estas complicadas actuaciones y mi propósito no es otro que el de exponer con toda claridad mis observaciones personales, por si hubiera en ellas algo digno de ser retenido.

Con seguridad, la general impresión que de las mismas ha de sacarse, será la de reconocer una vez más nuestra proverbial **INSUFICIENCIA** en materia colonial y administrativa. Verdaderamente hemos tenido en nuestras manos la íntegra posesión de todo el Sur Marroquí, mucho antes que manejos de alemanes y franceses pudieran contrarrestar nuestra preponderancia y no hemos sabido ni logrado al final, conseguirla. Y hoy que la clarividencia de O' Donnell nos reserva en el centro de aquellos territorios una extensa franja de terreno costero de 100 kilómetros de largo por 25 (nominales) de profundidad, ni aun siquiera tratamos de intensificar, mejor dicho, de reanudar la labor de atracción que en un tiempo, no muy lejano por cierto, desarrollamos en nuestro enclave.

Hace ya lustros que las gentes de Ifni esperaban la llegada de los españoles tantas y tantas veces prometida. Hoy dudo que de nosotros.

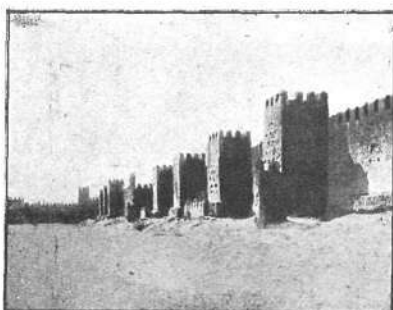
Antes de la ocupación por los franceses de Mogador y más tarde de Agadir, (1) el Consulado de España en la primera ciudad, única abierta al comercio en la época, ejercía una positiva acción política en aquella zona demostrada por la excelencia de nuestras amistosas relaciones con determinados «Chin» de la fracción de los Ait Bu Beker y algunos de Ait Ijlef, todos de la gran confederación de Ait Bu Amaran, quienes equivocadamente confia-



Plano de la región de Agadir

esperen ya algo.....

(1) Véase en esta Revista febrero 1930, pag. 46



Murallas de Tarudant

la zona intermedia ocupada por los franceses, cesaron como es de suponer las idas y venidas de estos «*rakkazin*» para quienes el acceso a la zona sometida y entrada luego en Mogador, les era sumamente difícil por el especial servicio de vigilancia que las autoridades militares francesas tenían organizado en el límite de la disidencia. La infiltración se hacía punto menos que imposible y la que se permitía, podía ser fácilmente controlada por los innumerables agentes confidenciales del Service de Renseignements.

Algunos de nuestros contados emisarios con los que he tenido ocasión de hablar, no ya en el ejercicio de su arriesgada comisión, sino como simples y humildes camelleros en su tráfico comercial con Agadir, me han referido, exagerando ciertamente, las excesivas precauciones que tenían que adoptar para lograr pasar desapercibidos y los recursos que empleaban para evitar la persecución de que eran objeto, particularmente extremada con los que procedían de nuestro enclave. Quizá fuese justificada esta rigurosidad, por haber algunos en su calidad de protegidos españoles, abusado de cierta indecisión que se manifestó en un principio, por lo arraigado de nuestra influencia, que les permitió sin duda, transmitir a las cabilas enemigas lo observado en sus viajes, informándolas de los movimientos de tropas, de sus efectivos, etc., etc.

En estas condiciones y a fin de evitar rozamientos que pudieran dar lugar a posibles reclamaciones diplomáticas, hubo que suspender la interesante actuación del Consulado de Mogador y que por esta causa se entibiaron amistades que hacía ya mucho tiempo nos habían ofrecido su leal concurso.

Si nosotros contásemos con una organización similar al «*Intelligent Service*» de otras naciones, no nos sería difícil el sostener varios agentes secretos en las regiones de Agadir y Tiznit vecinas

ban en nuestra preciosa ayuda para el desenvolvimiento económico de su región.

Los emisarios de una y otra parte realizaban el viaje con alguna frecuencia y en el Ministerio de Estado obrarían seguramente archivados, interesantes informes y documentos de gran importancia relacionados con esta gestión. Una vez

de nuestra posesión, que trabajarían con relativa seguridad y mejor eficacia nuestro futuro establecimiento en IFNI. Pero como este especial organismo... no existe, prescindiremos en absoluto de él.

Demostrado con toda evidencia que por el norte de aquella zona no nos es posible intentar ejercer una acción de aproximación política, necesaria a la consecución del plan que preconizamos, no nos queda otro recurso mientras tanto no desembarquemos en ella, que orientar dicha acción por el Sur o sea desde el ya mencionado puesto de Cabo Juby que como base ya organizada, es el establecimiento español más cercano y el único punto del que podemos disponer con entera libertad en los momentos actuales.

Esto no quiere decir que las dificultades hayan desaparecido, muy al contrario, pues subsisten aunque no ya bajo el mismo aspecto. Desde la orilla derecha del Uad Draa que limita en toda su extensión la parte norte de nuestra Zona de Protectorado, hasta la orilla izquierda del Uad Nun que los tratados han designado como frontera sur del enclave de Ifni, toda la región comprendida es de mandato francés y está todavía SIN OCUPAR.

Aunque la presencia de los franceses en esta zona intermedia no sea efectiva, su excelente política de atracción, que sistemáticamente precede todo avance, déjase sentir con positivos resultados a los que contribuye enormemente la necesidad de aquellas cabilas de acudir a los centros comerciales de Marrakech, Tiznit y Agadir para su suministro e intercambio de productos. Circunstancia esta ventajosísima que obligadamente tiene que redundar en beneficio de la influencia y alto prestigio de nuestros vecinos y colaboradores en la obra común de protectorado.

Tampoco faltan los agentes políticos de las inmediatas Oficinas de Información,

llegando la osadía de algunos de ellos, a operar con la mayor impunidad en nuestros mismos territorios, donde realizan una labor que no puede por menos que desprestigiarnos ante determinadas tribus y cuyas funestas consecuencias se han manifestado ya en varios incidentes.

Hay gentes en nuestra zona del Draa que tienen libre entrada en el fuerte y tratan con las autoridades militares del puesto de Tarfaya. Algunos como intérpretes, cuya habilidad y buenos servicios han sido reconocidos y recompensados. No creo por tanto imposible disponiendo de estos buenos ele-



Oficina informadora de Tarudant



Muelle y factoría de Río de Oro

mentos, destacar los de más confianza para encauzar unas negociaciones que para más seguridad podrían por el momento limitarse a cierta región del NUN en la que según referencias algunas prestigiosas familias apoyarían nuestra causa. Además se conseguiría hacer venir hasta Cabo Juby a los «Chiu» más inreresados, con los que se trataría directamente. Y si por discrepancias entre dos «lef» surgieran hostilidades al atravesar aquellos el territorio, allí está nuestra aviación militar cuya utilidad en aquel sector ha quedado ampliamente justificada.

También sería factible aprovechar el servicio del guardacostas español que tiene a su cargo la vigilancia del contrabando de armas. La costa del enclave de Ifni es en general abrupta pero cuenta con varios fondeaderos, algunos de ellos excelentes en particular la cala de Sidi Uirzeg en los Ait Ijlef y la desembocadura del Nun. Esto en el caso de que las negociaciones por tierra no diesen resultado por presentarse alguna dificultad o tuvieran que ser *abandonadas* como sucedió con las que sostenía el Consulado de Mogador.

A lo cual, llegado el momento, podría objetarse que hasta la fecha, la Oficina de Asuntos Indígenas del «cercle» de Tiznit a cincuenta kilómetros escasos del enclave, ha llevado a cabo la delicada *misión* que hace años se le tiene encomendada, sin que por parte nuestra se haya formulado—que yo sepa—la más mínima protesta. El *salvoconducto* obtenido para los correos aéreos de la Compagnie Générale Aëropostale que cruzan nuestra zona a la altura que les parece conveniente sin ser tiroteados y el rápido rescate de los pilotos de esta misma empresa y de sus *intérpretes indígenas*, hechos prisioneros en dos o tres ocasiones, por las gentes de Ifni, concretan a mi entender los prácticos resultados de esta sagaz intervención.

Al extender su influencia dicha Oficina en zona de nuestra soberanía, para el logro y defensa de sus intereses nacionales, estimo que una justa reciprocidad sería, la de no entorpecer por lo menos la independencia de la acción que se intentase por la cuenca del Draa.

Los franceses saben muy bien por cierta experiencia que nuestro enclave puede proporcionarles serios disgustos el día que las necesidades de su lenta pero progresiva penetración, alcance

ya las regiones aun no delimitadas del mismo. Una actuación de mutua confianza decidiría probablemente nuestro esfuerzo para ocuparlo y el efecto de un empuje mancomunado se impondría en el Sur, como se impuso en el Norte durante la guerra del Rif y desembarco en Alhucemas.

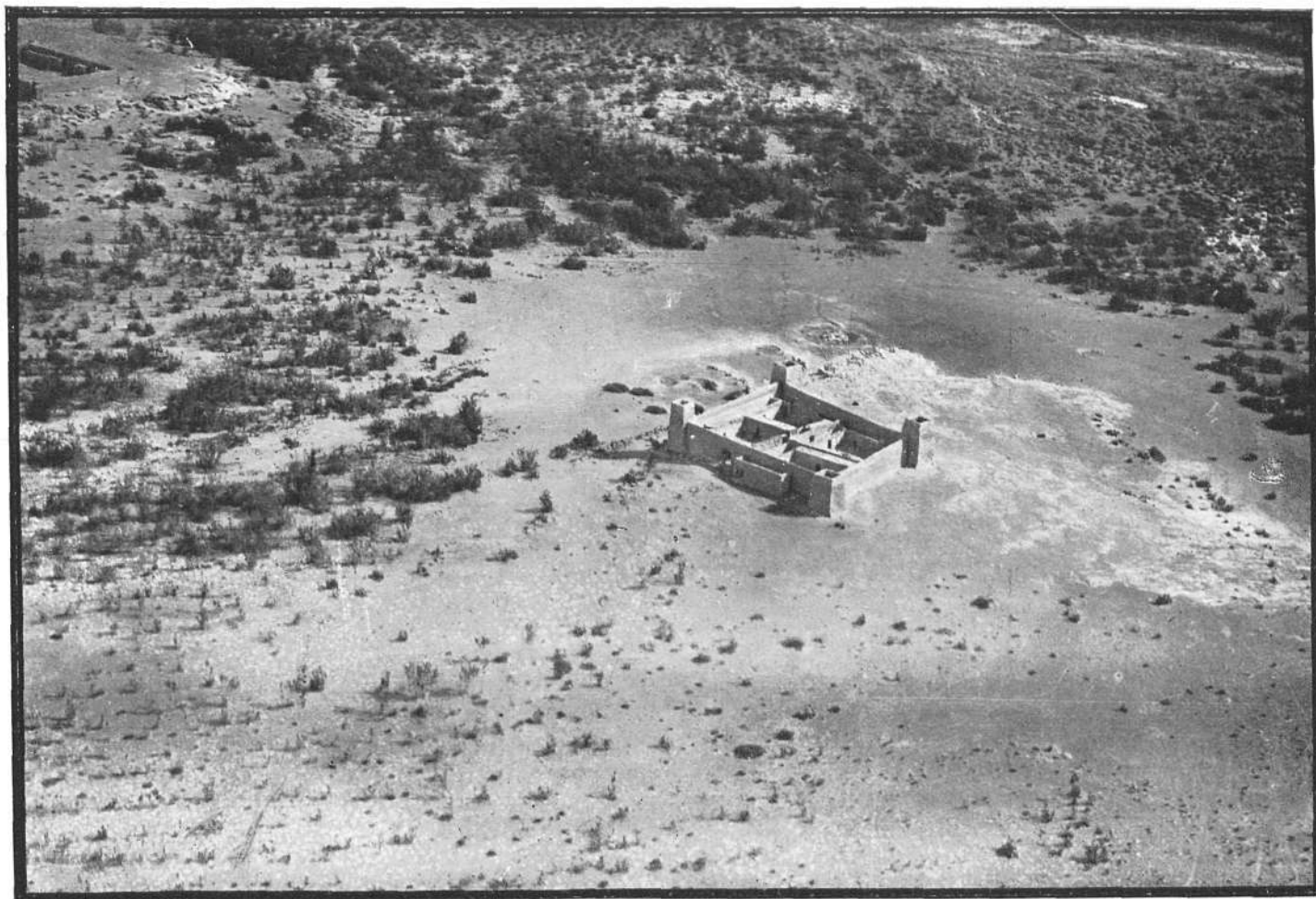
Además, cuando en los confines de Río de Oro y protectorado del Adrar hace incursión algún «dijch» internándose en la Mauritania francesa para «razziar», las fuerzas meharistas lo persiguen y castigan, a veces dentro de nuestra misma demarcación, sin que por ello las autoridades españolas de La Agüera o de Villa Cisneros presenten reclamaciones que lógicamente no proceden, dada la perfecta armonía e inteligente acuerdo con que se organizan las operaciones de policía en aquellos territorios. Algo análogo habría de consentirse con respecto a la intervención política en Ifni, desde Tarfaya.

Es preciso, antes de que los hechos no nos obliguen a precipitar los acontecimientos, estar prevenidos contra cualquier eventualidad que pudiera exigirnos una rápida determinación. Nuestro enclave está bastante estudiado, circunstancia que ha de favorecer la buena marcha y realización del plan de preparación preliminar que ha de conducirnos en época *no muy lejana* a su definitiva ocupación y establecimiento de factorías en las principales fracciones; a menos que queramos ver destruidas para siempre las escasas posibilidades que aun nos restan de poder restablecer nuestra débil posición en Marruecos.

Hoy y precisamente en estos momentos, en que el nuevo régimen trata de consolidarse y que el «mot d'ordre» es ECONOMIA, no es nada oportuno aconsejar una acción colonizadora que necesariamente implicaría gastos de importancia que la Nación no puede soportar. Pero siempre se puede ir ganando tiempo, preparándola con los medios que la base de Cabo Juby debidamente autorizada, aportaría.

Y ya que hemos esbozado la cuestión política que como se observará es algo compleja, en nuestro próximo trabajo expon-dremos la valorización de los recursos económicos de nuestro establecimiento en IFNI.

Joaquín VENTURA BELTRAN



El oasis de Dora, con la Alcazaba de origen portugués, tiene buenos pozos de agua, algo salobre, y buen campo de aterrizaje. Está a una hora de vuelo desde Cabo Juby.

(Foto Aviación C. Juby).

H A G I O G R A F I A M U S U L M A N A

LOS SANTUARIOS DE LA GARBIA (1)

Kahaucha.— Tiene este *mdchar* varios morabitos en recuerdo de Sidi Rgragui, Mulai Tahami, Sidi Abdelhadi el Kadiri, Sidi Buhorma y Sidi Embark.

Por tradición les rinden veneración, sin conocer el motivo de aquellas *raudats*, de aquellos *makamats*.

Sin embargo; hay un morabo al que rinden especial culto por ser conocidos sus beneficios; es él, **SIDI EL HACH EL AARBI EL UASANI**.

De la familia de los *jerifes* de Uasán, este Cherif llegaba todos los años a La Garbia, encargado de recorrer varios de sus poblados, con el fin de recoger las cosechas de las *tauasats* que se les hacían bajo el patrocinio de los Sultanes. Cuando llegaba a este *mdchar*, colocaba su tienda junto a la mezquita, y allí recibía las ofrendas de las gentes, allí prodigaba consejos; allí acudían los enfermos en busca de salud; allí los desvalidos eran amparados, ayudados y socorridos; allí, por fin, tenía lugar el sacrificio de una res vacuna y con él la protección de Dios velaba sobre los ganados, librándolos, así, de las epizootias que los diezaban.

Vistos los beneficios obtenidos, se comprenderá con qué beneplácito y satisfacción acogían en el poblado, la llegada de este *jerife*. Y así, un año y otro, en placentero intercambio de productos materiales por beneficios espirituales. Y las sencillas gentes de este *mdchar* eran felices, hasta que un año... quizá el 1263 de la Hégira, se despegó el *jerife* de la materia humana y —se nos dice— «dejándola cubierta por la tierra, se trasladó a la colina celestial en cuya cumbre ha tenido lugar la epifanía de la divinidad, ansiando verse revestido de gloriosa túnica, penetrado de la luz celestial, apto, en fin, para recibir la visión beatífica; para que el Señor, la Verdad, se le manifieste envuelta en los velos de la gloria, de la majestad y de la grandeza; velos que al descorrerse, han de dejarle ver la divina luz, con un relámpago que ha de difundirse sobre este *cherif*, circulando—libre ya de sus despojos humanos— a través de su esencia; recibiendo así el esplendor de la divinidad».

Cuando los habitantes de este poblado se enteraron de la muerte del *jerife*, reunieron piedras en el lugar en que acostumbraba a colocar su tienda, formando así la *rauda* que hoy veneran.

Todos los años celebran su *amara* o romería, sin hacerlo en fecha fija; sin embargo, esta suele ser, pasada la recolección de la cosecha de primavera.

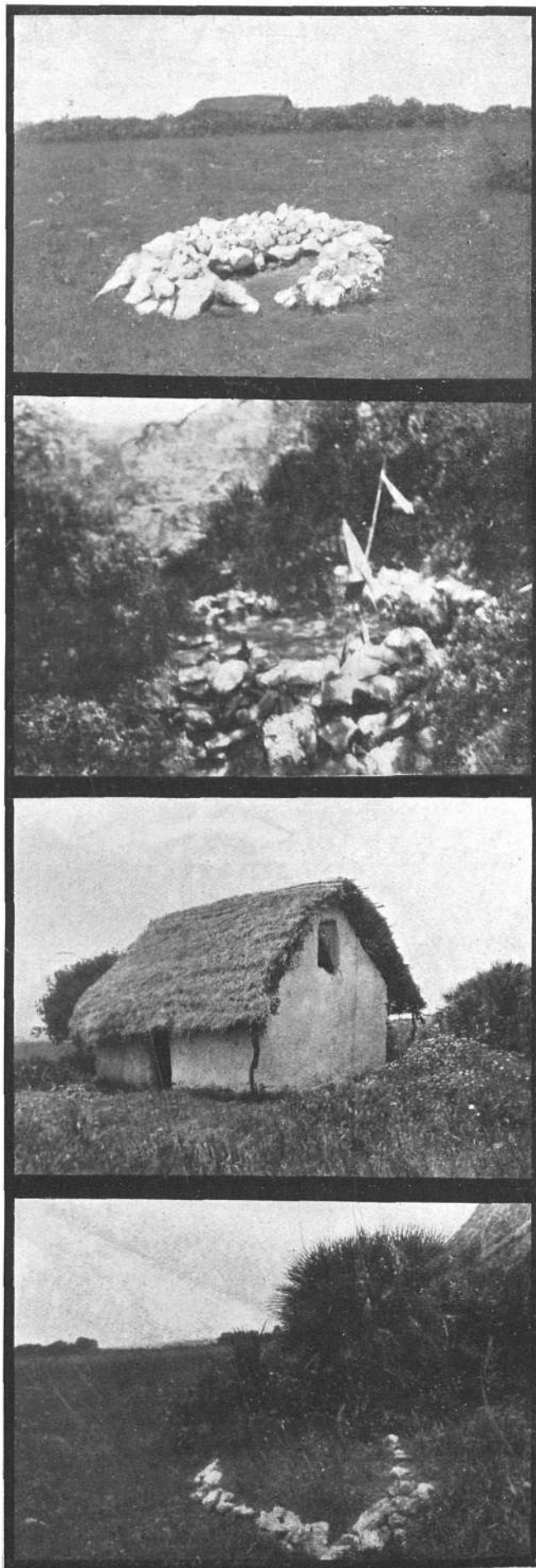
Ain Ben Aamar.—Respetan y veneran en este *mdchar* los mismos morabos que se señalan en el precedente. Ahora bien, sienten especial predilección por **SIDI KASEM YEBEL INYA**, *cherif* que se instaló en estos lugares, precedente de Tánger.

Según me informan los ancianos de este poblado, el *cherif* **SIDI KASEM**, apareció en Tánger acompañando a Sidi Kasem ben Mulai Dris, enterrado en la playa de Jeremías (Fahs de Tánger) al pie de Yebel Yebila y al N. de la desembocadura del río Bugad-du.

Este Sidi Kasem era hijo del Sultán Mulai Dris. Cuando por muerte de éste fué elevado al trono su hijo Mohammed, aconsejado por su abuela paterna, Lal-la Quinsa, descargó en su hermano el gobierno del Imperio, que repartió en varios *Jalifatos*. El asignado a Sidi Kasem, comprendía Tánger, Centa, Tetuán, más las cabilas adyacentes a estas poblaciones. Vino, pues, a hacerse cargo de tal gobierno y, acompañándole, el *jerife* de que tratamos.

Sucedió que un hermano del Sultán, llamado Aisa, Jalifa en Xalaa (hoy Rabat) se rebeló contra aquel. Solicitó Si Mohammed la ayuda de Sidi Kasem quien la negó. Acudió entonces a su hermano Aamar, quien le envió 1.000 soldados que vencieron a los partidarios de Aisa. Crecido con el triunfo, pensó Si Mohammed vengarse del desprecio de Sidi Kasem. Y las Mehalas de este tuvieron que resistir en el campo de Tánger, los embates de los partidarios de Aamar, que acabaron por imponerse despojando a aquel del *Jalifato* que desempeñaba.

Temeroso y arrepentido, se recogió Sidi Kasem en las proxi-



1.— El Hach el Uazani; Kahaucha. 2.— Sidi Kasem Yebel Inya; Ain Ben Aamar. 3.— Sidi Mohammed; U Bakal. 4.— Sidi Ahmed el Aiasi el Bakali; U Bakal.

midades del *mdchar* Yebila, en la colina de este nombre; allí levantó una mezquita que daba frente a Arcila y en ella pasó

(1) Leyendas escuchadas en los poblados que se mencionan.

sus últimos días, hasta que la muerte permitió a sus servidores y admiradores levantar el morabo que hoy respetan.

En todas estas alternativas de poderío y desgracia, fué su compañero inseparable nuestro SIDI KASEM, quien, una vez muerto su señor, se trasladó a las inmediaciones de Kahaucha y Ain ben Aamar, instalándose en la colina de Yebel Inya, que le dá el nombre.

La vida solitaria y ascética que llevaba, su carácter bondadoso, el prestigio que su anterior vida junto al gobernador de sangre profética le había dado, crearon en rededor de este cherif tal aureola de hombre de excepcionales cualidades, que atrajo la atención de los creyentes que habitaban en aquellas inmediaciones; creyentes que rivalizaron en atenciones para tal señor.

Al morir quedó enterrado en el mismo lugar en que le sorprendió la muerte; sus admiradores señalaron el *makan* que los actuales habitantes de este *mdchar* veneran y que unos palmitos gigantes lo destacan.

No hay fecha fija para celebrar su romería.

Ulad Mesaud.—En el interior de espeso bosquecillo, en el que la maraña de los palmitos y zarzas apenas dejan verla, se encuentra la tumba del venerado SIDI ABDESELAM BEN CHAID EL UASANI. De este morabo tan sólo hemos podido saber que descendía de Sidi Mulai Abdel-lah el Uasani. Parece ser, a juzgar por los diversos relatos recogidos, que los descendientes de este último morabo, enterrado en Uasan, periódicamente recorrían las cabilas con el fin de allegar recursos para la familia. La llegada de uno de estos cherifes a un poblado era festejada por las gentes y, en cada *yemda*, se le ofrecía una res vacuna que en el acto era sacrificada y repartida entre los habitantes. En virtud de este sacrificio se conseguía un buen año para la agricultura.

Actualmente siguen visitando la cabila de La Garbía algunos descendientes de Mulai Abdelah el Uasani, cuya genealogía es la siguiente: desciende este cherif de Mulai Abdel-lah Cherif, que se halla enterrado en la ciudad de Uasán, el cual es descendiente de Sidi Imlah ben Sidi Emxix ben Sidi Bubker ben Ali ben Buhorma ben Sidi Aisa ben Sidi Sel-lam ben Sidi Mezuar ben Haiara, ben Mohammed ben Mulai Dris el Akbar ben Mulal Dris ben Abdel-lah el Camel ben Sidi El Hasan El Mutzanna ben Sidi El Hasan Sebtx ben Sidi Ali ben Abu Taleb, ben Abdelmotalib; habiendo vivido Mulai Abdel-lah Cherif en el reinado del Sultán Mulai Ismail, en el año 1081 de la Hégira.

Se supone, que SIDI ABDESELAM BEN CHAID, era uno de los jerifes que llegaron a esta cabila en pos de las ofrendas de costumbre, siendo sorprendido por la muerte. Los habitantes de Ulad Mesaud le dieron sepultura, le rindieron veneración y le guardaron respeto. No le celebran romería.

También en el término de este poblado está enclavado otro morabito llamado SIDI EL MOJFI. Sin ninguna noticia sobre su biografía, se nos informa para desvanecer nuestra extrañeza, que muchos de los lugares sagrados que hemos encontrado y encontraremos, más que huesos de santón han cobijado—y algunos encierran todavía—tesoros, de personas que así los inmovilizan, privando a una o más generaciones del beneficio de una fortuna.

A este propósito recordamos, que en el año 1924 y siendo Kaid de La Garbía Mulai Mustafá ben Mohammed er Raisuni, un habitante de Arcila, llamado el Ixfi, tras descifrar un jerglífico hallado entre restos de documentos de sus antepasados, logró extraer de la sepultura de Lal-la Mennana—situada junto a la muralla de dicha ciudad (parte NO.)—una olla llena de monedas de oro, una de las cuales, y desconociendo el origen, vimos en manos de aquella autoridad.

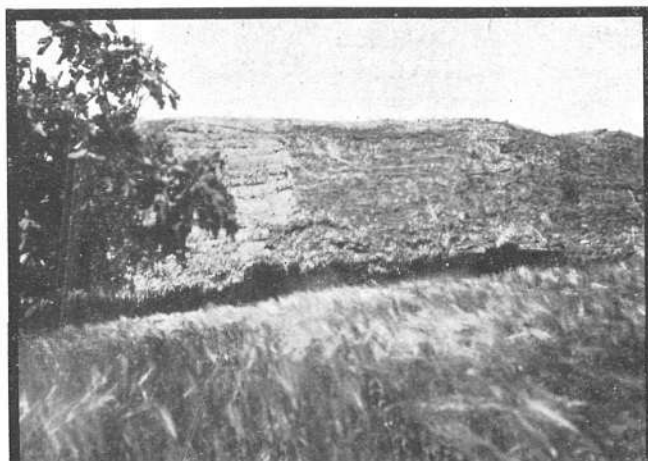
Ulad Bakal.—En lo alto de la colina llamada *Cudia Nebbó*, situada a unos 250 m. al N. del poblado, existe la sepultura del morabo llamado actualmente SIDI MOHAMMED EL JAIRI. Se desconoce por completo su biografía.

Según me informan, este morabo era llamado antiguamente Sidi Ahmed el Guerib; se desconoce concretamente cuándo y por qué cambió la denominación. Los más viejos tienen referencia de que una enorme palmera daba sombras a un montón de piedras que suponen sería una tumba.

Actualmente SIDI MOHAMMED es una casa de adobes con techo de paja. Es un recuerdo a perder, pues con el desconocimiento que se tiene de su naturaleza, la falta de hechos que llamen la atención de las gentes y el abandono en que se

encuentra, es seguro que con el tiempo, los habitantes de este *mdchar* olviden la existencia de este elegido, máxime absorbidos como están por las cualidades milagrosas de SIDI AHMED BEN EL AIASI EL BAKALI.

De este cherif, que está enterrado junto a Sidi Mohammed



1.—Sidi Ahmed el Aisai; Medchar Aisa. 2.—Sidi Mesaud el Degogui; U Josef. 3.—Lal'ia Rahama el Mesbahia; U el Aiasi. 4.—Lal'ia Rahama el Mesbahia; U Josef.

el Jairi, se cuenta que predecía el tiempo y adelantaba noticias sobre hechos que iban a acontecer.

El acto que mayor fama le dió fué la predicción de la insurrección de Yilali el Sarhoni (a) Bu Hamara.

Nos dicen que día tras día salía SIDI AHMED EL BAKALI al camino que pasaba cerca de su casa. Con insistencia de convencido, preguntaba a los transeúntes por las noticias que traían. Alguien llegó a pensar en la perturbación de aquel hombre.

Preguntado por los motivos que le inclinaban a aquella persistente búsqueda, afirmó «que una guerra se aproximaba y deseaba conocer si ya se había declarado». Efectivamente, a los dos días, del zoko más próximo se trajo la triste nueva, de la existencia del Rogui Bu Hamara.

Murió este jerife en el año 1323 de la Hégira. No se le celebra romería.

Mdchar Aisa.— En una casa de adobes rodeada de palmitos gigantes y algunas piteras, se encuentra la *rauda* del virtuoso morabito SIDI AHMED EL AISAUI, oriundo de la cabila de Beni Lahsen (Zona Francesa).

Cuando vino a esta zona se dedicó a la agricultura y ganadería, alternando, por años, sus faenas como labrador con los cuidados para el rebaño como pastor.

Hacia vida apartada de las gentes; una vez terminadas sus faenas, se retiraba a lugar apartado y oraba. La repetición de estas escenas de ascetismo, hizo que las gentes fijaran su atención en él, observando sus más insignificantes detalles.

Por esto, un día que se encontraba arando y uno de los bueyes se resistía al trabajo, consultó con los labradores vecinos; quienes, suponiendo en el bovino una enfermedad que le atacaba al bazo, le aconsejaron pasara sobre la parte dolorida una hoz candente.

Mas SIDI AHMED, se retiró un poco de aquel lugar y, tras orar, hizo una hoguera y, ante la admiración de los presentes, puso a calentar en aquella su pie derecho. Este, llegó a tomar el color rojo alambrado, sin que se viera en el morabito ningún gesto de dolor, ninguna contracción de sufrimiento. Una vez el pie al rojo, lo colocó sobre la parte que le habían indicado, libró después al toro del yugo que le sujetaba y vieron todos con asombro, cómo corría en busca del verde pasto.

Esta acción milagrosa consagró a SIDI AHMED, colocándolo entre los escogidos a quienes el Creador cede sus divinas prerrogativas.

Como ya habían hecho otros morabitos, también este pidió a las gentes que, al morir, fuera cargado su cadáver sobre una mula y enterrado en el sitio en que aquella se parara por cansancio. Así se hizo y cinco individuos siguieron a la bestia, que llegó hasta cerca de Alcazarquivir, regresando de nuevo hasta caer rendida en el punto donde hoy existe la *rauda*, lugar al que acuden las gentes para invocar su protección cuando algún buey se resabia y dificulta con ello el trabajo de la labranza.

Su romería se celebra el día 14 de *Rabea el Auel*.

También en el término de este poblado está enclavada la sepultura de SIDI EL HACH EL AARBI EL UASANI.

Es de la misma familia que Sidi Abdeslam ben Chahid, enterrado en Ulad Mesaud.

El morabito que nos ocupa, de estirpe religiosa, es hijo según nos informan, de Mulai Abdel-lah, El Uasani. Dicen las gentes, que este cherif, cuyas cualidades milagrosas nunca se discutieron, apreció en su hijo EL AARBI dotes de sabio, cualidades de asceta. Con el fin de que no se entibiara la fe que le profesaban las gentes e interesado en recibir periódicamente muestras de veneración y respeto, así como y preferentemente pruebas materiales de su acatamiento, envió a su hijo para recorrer las cabilas de la zona occidental. Este, en su recorrido, recibía regalos de sus amigos y devotos, retiraba los productos de sus explotaciones.

Durante estos largos recorridos en pos de la *siara*, se apreciaron en él cualidades privilegiadas. Lo que más atrajo y subyugó a las sencillas gentes, fué la facilidad con que se conseguía hacer arrojar la solitaria del cuerpo de los enfermos, para lo cual bastaba que colgara del cuello del paciente un amuleto cuyo enigma era celosamente guardado.

En uno de los recorridos por La Garbía, se sintió enfermo en este aduar y le alcanzó la muerte, recibiendo sepultura en la *rauda* que actualmente se venera.

Sus descendientes, anualmente vienen a recorrer la cabila, siendo agasajados y atendidos; y existe la costumbre de sacrificar un toro, cuya carne es repartida entre los habitantes del poblado.

La *amara* de este morabito se celebra en 25 de *Rabea el Auel*.

Ulad Iusef.—En término de este poblado se encuentra enterrado el virtuoso santo y brillante jefe SIDI MESAUD ED DECOGUI.

Era esclavo del célebre jerife Sidi Abderrahaman ben Ifú, que fué quien mantuvo la repoblación de La Garbía con gentes oriundas de la cabila Duccala. Como hombre de confianza, el cherif lo desplazó de su lado poniéndolo al frente de la fracción Ulad Jaluf, de la que vino a ser su director espiritual. Sus consejos eran escuchados ciegamente, sus orientaciones seguidas sin titubeos.

Lo presentan las gentes como dotado de cualidades milagrosas, especialmente sobre las enfermedades de los niños a los que curaba indefectiblemente, sobre todo en las que atacaban el cerebro. También remediaba con sus prácticas misteriosas, las obstrucciones intestinales y las incontinencias de orina, para las cuales se servía del agua del pozo *Bir el Yuch*.

Unía a todos estos hechos prodigiosos, una vida aislada, de asceta; los cherifes le tenían en gran estima y distinción, apreciando y públicamente elogiando sus grandes abstinencias, sus prolongados y frecuentes ayunos. Antes de morir degeneró en idiota.

Su romería acostumbra a celebrarse después del 15 de agosto, durante un jueves, un viernes y un sábado.

Es costumbre en toda La Garbía, en bastantes aduares de Yebel Hebib, y en algunos del Fahz de Tánger, así como en la Ciudad de Arcila, acudir los sábados a este santuario que, por lo tanto, se vé muy visitado, y especialmente por mujeres.

Veneran también las gentes de este poblado, la *rauda* de LAL-LA RAHAMA EL MESBAHIA.

Nos refieren de ella que cuando un gañán no puede reducir a la obediencia a alguno de los bueyes que se le entregan para labrar, bástale aplicar sobre el testuz un puñado de la tierra que cubre los restos de la santa, para ver amansado el enfurecido y marrajo bruto.

Nos la presentan también, como dotada además de cualidades excepcionales para combatir la hipocondría. El enfermo que se veía dominado por una gran tristeza, caracterizada por una gran sensibilidad del sistema nervioso, era llevado al lugar del morabo y, aplicándole en el cuello tierra caliente, curaba.

Ningún otro detalle de su vida nos es conocido. Por tradición se le rinde veneración y se confía mucho en la intercesión de esta cherifa como conservadora de la salud.

Su romería se celebra en los primeros días del mes de Noviembre.

Ulad el Aiasi.—Veneran en este aduar a LAL-LA RAHAMA EL MESBAHIA, de la misma familia que la anterior.

Las únicas noticias que sobre ella hemos recogido la señalan en La Garbía cuando la evacuación de Arcila por los portugueses. Parece ser que iba arengando a las gentes en la lucha contra los que se consideraban infieles, y al llegar a este poblado fijó en él su residencia, haciéndolo centro de sus excursiones para propagar el conocimiento de las victorias que se obtenían, manteniendo, así, el fervor por tomar parte en la guerra santa.

Se ignora el año en que murió; en el lugar en que fué enterrada se señaló su *rauda* por tres paredes de piedra, encaladas, de 1'20 m. de altura, cobijadas bajo las ramas de un frondosísimo acebuche en el que las personas creyentes y agradecidas cuelgan sus exvotos.

Conviene llamar la atención sobre el detalle de que en este morabo no se celebra romería desde que las tropas españolas llegaron al Zoco el Had de Mulai Tahami, de esta cabila.

En las proximidades de este morabo se encuentra el de SIDI IAHIA, venerado por ser hermano de Lal-la Rahama, pues, como ella, observó vida ejemplar.

Capitán DOMENECH.

Del frente disidente del Protectorado francés de Marruecos

LA PACIFICACION DEL UAD EL ABID

II

OPERACIONES DE 1929.

El objetivo principal asignado a las operaciones de este año, consistía en la realización de la unión Ksiba-Arbala por el Tizi N' Serroun.

Tres fases eran precisas. Primera: ocupación de las alturas de los llanos de Arbala, con el objeto de apoyar el avance a Azarar Fal; segunda: ocupación de este punto a fin de cubrir en dirección Sur el movimiento sobre Taourirt N' Tinin, por el Tiziouine; tercera: ocupación de Taourirt N' Tinin.

Este programa, habiendo recibido la aprobación del Mando Superior, fué fijado para el 8 de junio.

Después de una marcha de noche de 30 kilómetros una agrupación venida de Moulay Yacoub ocupaba por sorpresa el 8 de junio al amanecer las alturas de Bou Ithert, Bou Naas, Tizi N' Tisti. Los insumisos desconcertados por la aparición inesperada de las tropas sobre las alturas no intentaron ninguna reacción. Sin embargo el 9 de junio, el descalabro de Ait Yacoub en el territorio del Sur, provocaba la detención de las operaciones y de los diez batallones destinados a la segunda fase de la operación; cuatro eran dirigidos urgentemente al frente del Ziz. Esto imposibilitaba la realización del programa ya abordado, y hacía imposible terminar definitivamente la ocupación del llano de Arbala, que formaba un saliente en la zona insumisa sin unión con las obras creadas más al N. en 1.928. Por otra parte, esta inacción no podía ser interpretada tanto por el adversario como por el sometido más que como un signo de debilidad. En consecuencia renunciando a la realización íntegra de su plan inicial, el Coronel del Loustal propuso al Mando Superior, ocupar en invierno entre Tiffert y Tizi N' Tiste posiciones intermediarias que apoyasen mutuamente y constituyeran un frente defensivo homogéneo que facilitara progresiones ulteriores en dirección del Drent.

Las soluciones propuestas eran las siguientes: sobre el Tiziouine un puesto situado a la altura de Arbalou N' Kerkour y destinado a hacerles dueños de este contrafuerte. (Una obra secundaria en Bou Taouelt relacionaría Tiziouine con Tiffert). En Azarar Fal una posición determinada por la necesidad de poner detrás de la primera línea el importante macizo del Oukchal. Por último la posición de Bou Adiani, llamada a enlazar la obra de Tiziouine con la de Azarar Fal y a controlar los pasos de Tizi N' Isly y de Tizi N' Ifar.

El Coronel del Loustal disponía para estas operaciones de fuerzas insuficientes para realizar simultáneamente una ocupación sólida de las posiciones. En consecuencia la progresión fué ejecutada en tres saltos sucesivos.

a) 13 de agosto.—Ocupación de Tiziouine y de Bou Taouelt.—Después de una marcha de noche de 20 a 30 kms. ejecutada partiendo de Alamsid y de Moulay Yacoub, las fuerzas supletorias seguidas de fuerzas regulares ocuparon estos objetivos al amanecer el día. La agrupación del Teniente Coronel Legrand en Tiziouine, la del Teniente Coronel Dauphinot, el Bou Taouelt y la del Teniente Coronel Giré, mantenida en principio en reserva lo mismo que la Caballería Zaïans, sobre la pendiente Este de Bou Taouelt. Las fracciones insumisas acampadas en Issoulgheney sobre el Tayirt fueron sorprendidas por el avance hasta el punto de no apercibirse los más avanzados hasta las 10 de la mañana, retirándose enseguida en dirección de Naour. La construcción de obras de defensa y pistas de acceso fué emprendida inmediatamente y el nuevo sector guarnecido por fuerzas supletivas instaladas en el Tihouina y Aghbalou N' Kerkour.

b) 22 de agosto.—Ocupación de Azarar Fal.—En la noche del 21 al 22 de agosto todas las unidades del Sector de Tiziouine disponibles franqueaban el Tizi N' Ali para ganar por Bou Naas la posición de Azarar Fal, cuya ocupación era confiada a la agrupación del Teniente Coronel Dauphinot. Al mismo tiempo, un grupo de «partidarios» se instalaba sobre la altura de Oukchal para parar toda amenaza en dirección de Tizi N' Isly.

Los desplazamientos laterales de estas fuerzas ejecutados siempre de noche desconcertaron a los insumisos y dieron fe una vez más de los beneficios de la sorpresa.

c) 23 de agosto.—Ocupación de Bou Adiani.—No habiéndose manifestado ninguna amenaza de reacción en la jornada del 22 de agosto, el Coronel de Loustal decidió realizar a la mañana siguiente la ocupación del macizo de Bou Adiani. Reunida el 22 por la tarde en Bou Naas la agrupación del Teniente Coronel Debas fué encargada de esta misión que debería cumplir antes del amanecer. La organización defensiva del macizo de Bou Adiani necesitaba la construcción de cinco obras (dos puestos y tres blocaos) para asegurar esta zona y sus comunicaciones con la retaguardia en un país difícil y lleno de bosque. Sorprendidos por el método de progresión nuevamente empleado contra el cual no veían fácil parada, los insumisos esperaron al 23 de agosto para hacer una tímida reacción contra Bou Adiani. Conducidos por el Taibi los contingentes Ait Ouirrah y Ait Oumalou llegados del Valle del Drent se desplegaron en el Aguer Meziani, replegándose en desorden antes de haber podido abordar las posiciones. Perdieron en algunos instantes más de 20 de ellos, mientras que por el lado francés no hubo más que tres mejasnis heridos en el curso de la persecución. El 30 de agosto los Ait Sokhman intentaron sin más éxito una demostración análoga en Azarar Fal.

La construcción de las obras en el nuevo frente y su afirmación por pistas de acceso era continuada sin descanso hasta el 7 de octubre. El 8 de octubre el grupo móvil se disolvió, dejando detrás de él un sólido frente guarnecido por dos gums y un grupo franco: 31° gum en el sector Norte; 12° gum en el Majzen de Arbala y de Azarar Fal, en el sector Sur; grupo franco del 4.° R. T. M. en el centro, Midar.

La progresión realizada en 1929 en los sectores de Alamsid y de Arbala ha dado como resultado el frente de Tiffert-Tiziouine-Bou Adiani-Azarar Fal, asegurando una base de partida favorable para la progresión en dirección del Drent. El espolón de Tiziouine ocupado en el Centro, permitirá ocupar de un salto Taourirt N' Tini. Al Sur la posición de Bou Adiani permitirá sirviendo de flanco de este salto, ocupar por sorpresa el macizo Tanaut Tamaracht, saliente dirigido al Sur del Assif Haddou Ahmed, y dominando al Este el Bled Ahuo. Las pistas utilizables en 1929 hasta Arbalou N' Kerkour y Azarar Fal, permitieron a partir de un día determinado, la creación de bases avanzadas en estos dos puntos, permitiendo, en consecuencia, una progresión simultánea sobre los dos frentes Tiziouine-Taourirt N' Tini y Bou Adiani-Tamaracht. En fin, estos repetidos éxitos reducían el prestigio del Taibi, convenciendo a sus partidarios de la impotencia de su «baraka» y dando como resultado la disminución del efectivo de sus harkas.

Gracias al esfuerzo realizado por los grupos móviles, la progresión realizada en 1929 sobre el Este de la «Cortina», preparaba tanto en el campo político como en el militar, el próximo avance hacia el Drent.

OPERACIONES EN 1930.

Desde el punto de vista político el transcurso del invierno es fructífero; en él se abren algunas disensiones entre los Ait Ouirrah, dividiéndolos en dos grupos; el de Ben Nacour, hijo mayor de Moha u Said, en contacto con la oficina de información de Ksiba, y el de Taibi, adversario declarado de los franceses. En el extremo opuesto del frente, Sidi Hocine ou Tenga se ha abstenido en el transcurso del verano de 1929, de ir en auxilio del Taibi, su rival en desgracia por sus derrotas para no tardar en dirigir sus miradas hacia Ouaouizeght, donde el trabajo político pacientemente seguido en los Ait Said ou Ichou empieza a producir sus frutos. Un éxito político, la sumisión de los Ait Said ou Ichou de Isseksi y del Tamejjout, (250 tiendas),

se produce en febrero de 1930, era esta la última fracción de los Ait Atta, que continuaba sin someterse. Terminadas las operaciones de 1922-23 se habían beneficiado hasta 1929 de la «política de tregua», obstinadamente practicada sobre el frente del Círculo de Beni Mellal. La actitud conciliante de los franceses les permitía realizar, en su papel de corredores entre los mercados de la zona sometida y la insumisa, grandes beneficios. Pero esta política que no producía en el frente y en la retaguardia del país más que una seguridad ilusoria, fué rota el 21 de octubre de 1929 y los Ait Said ou Ichou, puestos en el dilema de someterse o de renunciar a toda relación con la zona sometida. Después de algunas semanas de pequeñas hostilidades, el trabajo político habilmente conducido por el Círculo de Beni Mellal y la acción repetida de las fuerzas complementarias francesas, fué coronado el 15 de febrero de 1930 por la sumisión oficial de los Ait Said ou Ichou. Este éxito político no puede, a pesar de todo, ser garantizado hasta la ocupación efectiva del país, y los reconocimientos que se llevan hasta Tamejjout por las oficinas de información, muestran la necesidad de avanzar el frente hasta el borde occidental de la meseta de Sgatt.

La ocupación de Sgatt tuvo lugar el 22 de abril de 1930. Esta operación cuyo mando había sido confiado al Teniente Coronel Blanc, Comandante del Círculo de Beni Mellal, se presenta particularmente delicada. El bosque caótico de Bou Tachouine y la profunda fosa del Tamellokht, oponen al avance obstáculos formidables. Además, la sola amenaza del avance advirtió al adversario compuesto al Sur por los Ait Isha (600 fusiles) en franca hostilidad; al Este los Ait Daoud ou Ali (1.200 fusiles) en los que ningún trabajo político pudo ser realizado; al Norte los Ait Said, de los cuales la fracción más próxima, la de los Ait Sliman (150 fusiles) será según toda previsión la primera en oponerse al avance.

Importa, pues, no alarmar prematuramente al adversario, y de otra parte ponerse en condiciones de hacer frente a una posible reacción inmediata.

La seguridad ha de ser obtenida por la ocupación simultánea realizada la ocupación preparatoria en el transcurso de la noche.

En la noche del 21 al 22 de abril, fuerzas «supletivas» y fuerzas regulares marchan hacia sus objetivos. El Amira y el Bou Tachouine fueron ocupados sin incidentes por las fuerzas «supletivas»; no ocurre lo mismo para la travesía del Tamellokht, a fin de no demostrar prematuramente las intenciones del avance, los Ait Said ou Ichou posibles partidarios de él no habían sido avisados. La aparición de las primeras fuerzas les advierte. Cierta efervescencia se produce entonces en los aduare debida principalmente a que el 21 de abril había sido día de mercado en Isseksi y algunos rebeldes Ait Sokhman y Ait Isha se han quedado a pasar la noche.

Entre los mismos Ait Said ou Ichou, algunos irreductibles se niegan a unirse a los primeros elementos franceses y abren el fuego sobre estos. Pronto se generaliza el tiroteo y los goums y mejasnis, dirigidos por sus oficiales, se lanzan a escalar las abruptas pendientes del Sgatt. Los insumisos que tratan de detener esta progresión, son heridos, y las fuerzas «supletivas» avanzan ocupando la meseta y permitiendo a las tropas regulares su posesión definitiva de Norte a Sur, sin pérdidas. Al mismo tiempo la agrupación de Amira, alcanza sin incidentes sus posiciones.

Desde su llegada a las posiciones, las agrupaciones (un batallón y una batería por cada una de las posiciones de Amira, Sgatt Norte y Sur) se instalan definitivamente bajo la protección de las fuerzas «supletivas». Las tentativas de reacción fueron fácilmente sostenidas; tres heridos pertenecientes a las fuerzas «supletivas» son todas las pérdidas de esta jornada rica en incidentes.

En días sucesivos se continúa la organización de esta zona, bajo la ofensiva, sin consecuencias, del adversario: en ella Francia tiene seis heridos, mientras que los insumisos llegan a sumar una veintena de muertos y numerosos heridos.

La construcción de las obras de Amira, Tizi N' Ait Addidou (Sgatt N.) Timekit (Sgatt S.) y del blocao de Tayirt N' Ait Zineb en el centro del llano, cubrían los puntos de apoyo de las fuerzas «supletivas» de Sgatt, de Isseksi, de Tansrift, de Ksar Modah, permitiendo la supresión de las obras del Almoud cuyo reavituallamiento periódico había sido desde 1923 una pesada carga para el Círculo de Beni Mellal.

La ocupación de Sgatt procuró desde el punto de vista polí-

tico las siguientes ventajas: Neutralización de las fracciones Ait Isha, de la orilla izquierda del Uad el Abid, expuestas directamente al tiro de cañón; amenaza de desbordar por el Sur a los Ait Said; contacto con los Ait Daoud ou Ali y, en consecuencia, posibilidad de trabajar políticamente esta tribu.

Sidi Hoccin ou Tomga había muerto en el curso de estas operaciones, desapareciendo de la escena del Uad el Abid, por tanto, uno de los principales adversarios de los franceses. Jefe religioso respetado había extendido entre sus discípulos el odio al infiel; pero jefe de guerra mediocre había demostrado su incapacidad para organizar y dirigir la resistencia. A su muerte trató de continuar la unión entre los Ait Isha, Ait Soldman y Ait Sori su hijo, Sidi Ali, heredero, si no de su prestigio, por lo menos de su «Baraka»; pero sobre el frente de Ouaoizeght, como sobre el Este en Arbala, el ascendiente moral francés pesaba en el campo.

Completaba el plan de operaciones de 1930, las que debían realizarse sobre el frente del Alto Uad el Abid y el Drent. El proyecto sometido a la aprobación del mando superior el 15 de diciembre de 1929, comprendía la realización en esta parte de la unión Ksiba-Arbala y la explotación eventual de esta rectificación de frente por la ocupación del país de los Ait Ouirrah. El 16 de marzo de 1930 era completado el plan con proposiciones más concretas.

Estas exponen en los términos siguientes la idea de la maniobra del Coronel del Loustal: objetivo principal Taourirt N' Tini con objeto de poner bajo control el valle del Drent dando así una posibilidad de ejercer presión política sobre los Ait Ouirrah. La ocupación de Taourirt N' Tini realizada partiendo de Aghbalou N' Kerkour sobre el Tizouine debía ser flanqueada; al S. por la ocupación partiendo al E. del Bou Adiane, o sea de las alturas que dominan inmediatamente al O. la pista Taourirt N' Tini-Tzzi N' Isly por la Agird N' Ifar, es decir por la de Tanout; al N. por la ocupación del Bou Mrar y eventualmente del Bou Yadder. El proyecto de operación consideraba necesaria la ocupación simultánea de todas estas posiciones a fin de colocar sobre el campo un dispositivo defensivo y de buenas comunicaciones interiores.

La movilización de 2.500 «partidarios» (de ellos 1.500 de caballería zaïans) fué considerada como necesaria para reforzar los seis goums y los tres grupos francos de que disponen los círculos de Ksiba y de Khenifra.

Las tropas y los medios de mando necesarios a la ejecución del plan de acción fueron puestas a la disposición del Coronel del Loustal por el Mando Superior una vez autorizado por orden ministerial la unión Ksiba-Arbala.

LAS FASES DEL AVANCE

Primera fase: Unión Ksiba-Arbala por el Tizi N' Sedoun (19 de junio de 1930). Dada la situación de los aduare insumisos no es difícil la sorpresa; por otra parte, los abastecimientos están ya asegurados y por tanto la realización del programa se podrá llevar a cabo tan pronto como los elementos del grupo móvil estén reunidos y organizados. Estos elementos se descompondrán así:

Grupo del Teniente Coronel Legrand encargado de la ocupación de Taourirt N' Tinni. Grupo del Teniente Coronel Giré, encargado de la ocupación de Tanout-Tamaracht. Grupo del Teniente Coronel Richert, encargado de ocupar el Adrar Imelouye y de asegurar así la unión entre los grupos de Taourirt N' Tini y Tanout. Grupo del Teniente Coronel Dauphinot, encargado de proteger el grupo móvil en el Azarar-Fal, contra toda amenaza procedente de la dirección del Oued el Abid. Desde el 8 de junio los grupos están organizados, pero el tiempo retrasa hasta el 14 de junio su avance.

Las fuerzas «supletivas» reciben la articulación siguiente: grupo de Taourirt N' Tini, a las órdenes del Teniente Coronel Foiret, Comandante del Círculo de Ksiba, encargado de cubrir la marcha de los elementos del Teniente Coronel Legrand y de constituir si se presenta el caso el elemento de contraataque; grupo de Ksiba, encargado de realizar la unión de Tizi N' Sedoun con el grupo del Teniente Coronel Legrand. Grupos de las fuerzas «supletivas» del Sur a las órdenes del Teniente Coronel Jacquet, con la agrupación de l' adrar Imelouye. Grupo de Azarar-Fal, encargado en unión con el del Teniente Coronel Dauphinot, de proteger el flanco izquierdo del grupo móvil en el Azarar-Fal.

Estas fuerzas «supletivas» organizadas y encuadradas con cuidado por los comandantes del círculo, no debían concentrarse hasta el último momento y unirse la víspera misma del avance a los grupos a favor de los cuales han de intervenir. Después de ser transportados del 14 al 16 de junio de la región de Khenifra a la de Mouley Yacoub las unidades del grupo móvil tienen por consiguiente que ejecutar, para alcanzar sus bases, etapas consecutivas de noche: tres etapas por la agrupación de Tanout y de l' Adrar Imelouye; dos etapas por la agrupación de Taourirt N' Tini; una etapa por la agrupación de Azarar-Fal y a pesar de las dificultades del terreno, particularmente aumentadas por la travesía de las gargantas de l' Ouentz hacia abajo de Tihaouna, el grupo móvil está en su puesto y en el dispositivo asignado en la noche del 17 al 18 de junio y gracias a las disposiciones tomadas de Ksiba a Arbala, sobre un frente de más de 50 km., 12.000 hombres (de ellos 3.000 hombres de fuerzas «supletivas») podían conseguir sus objetivos en la noche del 18 al 19 de junio sin que el secreto de su movimiento haya sido advertido o descubierto por los adversarios.

Para evitar todo error de dirección cada unidad del grupo móvil ha sido dotada por las oficinas de asuntos indígenas, de guías, goummiers o partidarios, conocedores perfectos del país. El secreto y la protección de los movimientos están asegurados por un círculo cerrado de emboscadas, obstruyendo todos los itinerarios entre la zona insumisa y los ejes de marcha de las agrupaciones.

Antes de amanecer todos los objetivos están tomados sin incidentes por las fuerzas «supletivas». Al amanecer, las fuerzas regulares coronan las posiciones de Tanout, de Taourirt N' Tini y del Adrar Imelouye las cuales son puestas en seguida en estado de defensa, prestas a hacer frente a una reacción inmediata de los rebeldes. La posición de Tamaracht guarnecida por fuerzas «supletivas» es ocupada en la jornada por unidades regulares, a fin de completar el sistema defensivo constituido por las posiciones del Tanout.

Para conseguir sus objetivos se han visto obligadas algunas unidades a escalar en la oscuridad crestas abruptas, llenas de rocas, cubiertas de zarzas y desprovistas de caminos. Las fuerzas «supletivas» protegen los trabajos de organización de las posiciones, mientras que la caballería Zaïans, colocada detrás de Taourirt N' Tini y en el Azarar Fal está pronta a efectuar un contraataque en caso de una reacción por parte de los insumisos.

Durante el 19 de junio ninguna tentativa importante de reacción se ha manifestado. Los insumisos de los valles del Drent y del Assif Haddon Ahmed, huyen desordenadamente en dirección Oeste. Expuesto a los fuegos de los grupos, resultan una presa fácil para la caballería Zaïans, a la cual en esta retirada precipitada, no pueden hacer ninguna resistencia. Los Ait Ouirrah y los Ait Oumalou están a merced de los franceses, pero éstos, fieles siempre a una entendida política marroquí, no han querido aprovechar la ocasión para destruir o arruinar a sus adversarios de hoy, llamados a ser sus aliados del mañana. Ningún cañonazo ha sido tirado sobre los rebaños y campamentos rebeldes durante su retirada y el impulso de la caballería zaïans presta a lanzarse a la razzia ha sido contenido sabiamente por los oficiales de asuntos indígenas.

El 19 de junio, desmoralizado el enemigo por el avance inesperado, y preocupados ante todo de poner en lugar seguro sus familias y sus bienes, solamente intentan una tímida demostración contra la posición del Toghi, delante de Taourirt N' Tini, guarnecida por elementos del tercer batallón del 2.º extranjeros.

Por el contrario, al día siguiente, contingentes de Ait Ouirrah y Ait Mohan calculados en más de 2.000 jinetes, se lanzan desesperadamente al asalto de la posición de Tamaracht. Se tropiezan primeramente al 12 goum pero no retroceden siendo finalmente desalojados de sus posiciones con granadas por el Batallón del 13 R. T. A. después de un encuentro muy vivo, abandonan más de veinte cadáveres delante de la posición. Las pérdidas francesas durante las jornadas del 19 al 20 se elevan a tres heridos de tropas regulares y a una decena de muertos y heridos de las fuerzas «supletivas».

La realización de la unión Arbala-Ksiba que adelanta una

veintena de kilómetros hacia el O. la línea avanzada lleva consigo la supresión o el desplazamiento de catorce puestos de los círculos Zaïans y de Ksiba. Deja inmediatamente disponibles las guarniciones de estos puestos y permite así recuperar un batallón.

Mientras tanto los reconocimientos efectuados desde el día siguiente de la ocupación de Taourirt N' Tini demuestran la imposibilidad de la construcción de una pista de carruajes por el Tizi N' Serdoumt, dado lo abrupto de los escarpados de la vertiente N. Por otra parte, si las alturas ocupadas el 19 de junio procuraban y constituían una excelente base de partida para un avance posterior, la mayor parte de ellas presentan serios inconvenientes para una organización defensiva definitiva. Las posiciones de Tamaracht y del Adrar Imelouye en particular, situadas en regiones pobladas de árboles y accidentadas, ofrecen vistas demasiado reducidas, exigiendo por otra parte su seguridad como la de las comunicaciones con la retaguardia, fuerzas «supletivas» en cantidad importante.

Desde el punto de vista político, una detención sobre la línea Tamarchat-Taourirt N' Tini tenía también graves inconvenientes. Arrastrados en la oleada de fugitivos, Ben Naceur y los suyos, han tenido que abandonar la región de Bou Noual. Por tanto desde el 20 de junio, no puede hacerse ninguna labor política hasta que el avance no coloque a las oficinas de Asuntos indígenas, en los límites occidentales del país Ouirrah. Por todo esto, el 24 de junio el Coronel del Loustal, somete a la aprobación del Mando Superior, un proyecto tendiendo a la ocupación progresiva del país Ait Ouirrah.

En la imposibilidad de prever con detalle las etapas de esta ocupación, el proyecto se limita a prever la ejecución de un primer asalto, destinado a llevar la línea avanzada sobre las posiciones del Aguerd Meziane (6 kms. al O. de Tamaracht) del Magest y de Bou Noual. Consecuencia directa del primer avance esta nueva rectificación del frente, entra por entero en el cuadro de directivas dadas por el Mando.

Segunda fase: Ocupación del Agueni N' Ikko y de Aguerchao (30 de junio).—A fin de permitir el desplazamiento de las bases de aprovisionamiento de Arbalaou N' Kerkour sobre Taourirt N' Tini y del Azarar-Fal sobre Tizi Isly, las posiciones de Aguerchao (2 kms. S. de Naour) y del Agueni N' Ikko (6 kilómetros S. de Tizi Isly) fueron ocupadas por sorpresa y sin incidente la primera por el grupo del Teniente Coronel Legrand y la segunda por el del Teniente Coronel Richert. Desde el 6 al 16 de julio son construídas pistas entre Taourirt N' Tini y Naour y entre Azarar-Fal y Tizi Isly.

Tercera fase: Ocupación del Aguerd Meziane-Magast y Bou Noual.—El 17 de julio, estas tres posiciones, son ocupadas simultáneamente por sorpresa. La primera por la agrupación del Teniente Coronel Richert, ayudado por la artillería del Tamaracht; la segunda por el grupo del Teniente Coronel Legrand, apoyado por la artillería de Aguerchao y de Taourirt N' Tini; la tercera por las fuerzas «supletivas» del círculo de Ksiba saliendo de Naour.

Una harka de varios cientos de insumisos se reúnen en esta fecha sobre el Naokaine, pero no se atreven a efectuar ninguna reacción. Desde el 19 de julio la base de Taourirt N' Tini está impulsada sobre Naour. La ocupación de Bou Noual, permite realizar el 20 de julio la primera unión entre Ksiba y el valle del Drent por el desfiladero de los Ait Ouirrah. La ocupación del Aguerd Meziane, del Magart y de Bou Noual, da las ventajas siguientes: el avance de la línea más allá de las regiones arboladas y difíciles del Alto Drent; abrir al mismo tiempo el desfiladero de los Ait Ouirrah, es decir, la vía más difícil y directa entre el Talla y el Drent.

Desde el punto de vista político, se demuestra la impotencia de los rebeldes a entorpecer el avance, y ya desprovisto de todo prestigio e influencia, el Taibi seguido solamente de algunos partidarios, renuncia a la lucha y marcha a buscar refugio en los poblados de los Ait Abdi, al S. del Uad el Abid.

Emilio PARDO.

Capitán de E. M. en el Servicio de Intervenciones Militares

(continuará)



NOTAS DEL MES — EXTRAORDINARIO DE LA

VIE MAROCAINE ILLUSTREE.—Al cumplirse el quinto aniversario de su fundación, *La Vie Marocaine*, la cada vez más interesante revista de Casablanca, ha publicado un número extraordinario de una fastuosidad que no tiene precedentes en Marruecos. En él, según expresa en el prefacio, se ha querido agrupar a lo más destacado de la intelectualidad del Protectorado y ofrecer al lector en una serie de artículos de carácter económico, la imagen fiel del esfuerzo francés en Marruecos y sus resultados. Este propósito lo llena cumplidamente la revista, porque el número de su quinto aniversario, viene a ser exponente completo de una gestión que es igualmente magnífica en sus múltiples aspectos. Hasta en el tipográfico, no se puede llegar a más de lo hecho por el querido colega casablancés que ha hecho revivir en el Mogreb los mejores extraordinarios de *L'Illustration Française*.

El número no se cae de las manos. Pasan por sus páginas las bellísimas sugerencias turísticas de un país tan rico en motivos de atracción, tan vario, tan nuevo, tan polífero en su expresión externa como en sus tonos espirituales. Y cruza con las magníficas perspectivas de sus altísimas montañas, con sus bosques espesos, con sus tipos y con sus leyendas, con su vida medieval, en fin, andando quedo, deslizándose perezosa y sin ambiciones al margen y muy junta a este fragor nuestro europeo; a este afán inquieto de mejoras materiales, a este correr sin tino de nuestros días, de esta época de líneas regulares aéreas, de grandes, inmensas empresas industriales, de gran capitalismo y de amenazas sindicales.

Pero las leyendas y los motivos de atracción de forasteros, los ha dado el país. Francia a cambio, ha hecho la aportación de su actividad colonizadora al máximo de rendimiento y de capacidad técnica concretada en la puesta en valor de los recursos naturales del Protectorado y que tiene signos tan expresivos como el puerto de Casablanca, la explotación fosfatera de Kouriga, los aprovechamientos hidroeléctricos, las granjas espléndidas de la Chauia, de Marrakech o de Mequinez, y en otro orden, que ha sabido crear el bellísimo Rabat moderno, concreción de una experiencia dilatada en construcción colonial y que desciende al detalle de la barriada de chalets cubistas de la gran metrópoli del sur, la ciudad de la Kotubia y de los inmensos palmerales.

Por esto decíamos anteriormente que la gestión francesa en Marruecos era magnífica en todos sus aspectos. Y sin conocerla personalmente, basta repasar el número extraordinario de *La Vie Marocaine* para hacerse cargo de su extensión en sus artículos debidos a las mejores plumas marroquíes, en las ilustraciones hechas por artistas destacados y hasta en los anuncios, escaparate de la actividad y de la prosperidad económica de una ciudad y de un país.

El número es sencillamente espléndido. Todo en él suspende el ánimo en sentido admirativo. La portada, heliogravado de Mateo Brondy, representando a un berberisco corriendo la pólvora. Siguen otros bellos grabados Pastores marroquíes, de Jean Hainaut, bailarines, dibujo a pluma de Henry Pontoy. Tatuajes de mujeres bereberes, dibujo lindísimo de sabor egipcio, una tricornia suave, elegante representando a una adolescente fassi, miniaturas diversas y numerosas ilustraciones más que dan idea de lo que es el imperio cherifiano en sus diversas manifestaciones.

Firman la parte literaria los mejores escritores del Marruecos francés que han enviado poesías sobre motivos populares, leyendas en que tan copiosas son estas tierras. Y al lado magníficos estudios dedicados al desenvolvimiento de las ciudades, de las explotaciones agrícolas e industriales, turismo, vida social, aviación, etc.

En las primeras páginas figuran hermosas fotografías dedicadas de S. M. el Sultán, Muley Mohamed, del Mariscal Lyautey, genial creador del Marruecos moderno, y de Mr. Lucien Saint digno continuador del viejo general en la dirección de los asuntos marroquíes.

Finalmente el aspecto técnico de este número extraordinario es impecable y revela el buen gusto de la Dirección de *La Vie Marocaine* a la que felicitamos cordialmente en su quinto aniversario y por esta espléndida manifestación de ese *chic* tan francés.

Emilio L. LOPEZ

Extraordinario de VIDA MARROQUÍ

Nuestro querido y estimado colega de Melilla VIDA MARROQUÍ, revista que, aparte de sus cualidades literarias e intelectuales, goza del magnífico don del entusiasmo y de la tenacidad, ha publicado un número extraordinario, uno más de los varios con que VIDA MARROQUÍ demuestra constantemente su templado instinto de lucha y sus incansables ansias de superación. Un número de entrada de año con cuarenta y tantas páginas de texto, con hermosos grabados y con un contenido literario de positivo interés. Las firmas de Ercaina, de Requena, de Pi Casas, de Aragón, la veterana de Jaime Tur, las de Esteban y la de Lustau terminan estudios francamente prácticos y de orientación afortunada. Problemas de enlace comercial, y de enlace itinerario con la vecina Zona. Temas de colonización y de sanidad; acentuaciones sobre la comunidad geográfica, racial y espiritual entre España y Marruecos. Todo ello bien pensado, bien sentido y bien dicho. Este es el número con que VIDA MARROQUÍ nos abre las puertas de su año VII.

AFRICA le envía su parabien y el deseo de prósperos éxitos en su patriótica labor.

Extraordinario de LA CRÓNICA DE MELILLA

También LA CRÓNICA DE MELILLA, ofrece al público un hermoso número extraordinario. Espléndidas planas, que son un alarde de impresión; grandes fotograbados y excelente gusto en la presentación y en la disposición tipográfica.

«¿Qué debemos hacer en Melilla y la Zona Española de Marruecos en 1932?»

Esta pregunta es el motivo de este número extraordinario de LA CRÓNICA DE MELILLA. Pregunta imponente, que es como un buen propósito, pero también como un examen de conciencia. A ellas contestan agudamente sobre las planas ornamentadas de LA CRÓNICA DE MELILLA, figuras prestigiosas del africanismo y de las actividades españolas en Marruecos y en el Protectorado español.

Nosotros creemos que hay muchas cosas que hacer, demasiadas para la brevedad escuadrada de un año. Pero en fin, ¡hagamos algo!, siguiendo el ejemplo de LA CRÓNICA DE MELILLA que, en su función, ya ha hecho algo, y este hermoso número nos brinda la mejor promesa de que seguirá haciendo algo. Algo positivo, substantivo y patriótico.

EXPOSICIÓN MICIANO

El *Ateneo Jerezano* ha inaugurado sus Exposiciones de artistas locales con la de Teodoro M. Miciano, bien conocido de los lectores de esta Revista.

Copiamos a continuación las palabras pronunciadas por el Presidente de dicho centro de cultura, y también querido colaborador nuestro, Sr. García Figueras, en el acto de la inauguración:

«La gran modestia de Miciano, la poca o ninguna importancia que él concede a su obra, no ha sido obstáculo, no podía serlo, para que su nombre y su arte hayan alcanzado una alta y justa reputación.

Xilógrafo distinguido, contribuye, formando parte de una minoría entusiasta y selecta, al resurgir del grabado en madera, esa rama del arte de la ilustración tan a tono con nuestra literatura clásica y con su fina sensibilidad de verdadero artista.

Como pintor marroquí debo dedicarle algunas palabras, porque conozco bien cuanto se le estima y admira en Marruecos tanto por sus bellas portadas de la Revista AFRICA, como por la Exposición de sus bocetos en el acogedor *Centro de Hijos de Ceuta*.

En esa exposición reveló Miciano de modo especial sus notables condiciones de pintor de Marruecos. Porque siendo aquel el país del sol, de la luz y del color cegadores, el país cuya exuberancia se apodera del artista y en la mayor parte de las ocasiones lo vence haciéndole imposible adentrarse en sus misterios, Miciano durante su corta estancia en Ceuta, Tetuán y Tánger apenas vió lucir el sol y, en pleno Junio, no cesó la lluvia y la bruma más que en cortos intervalos.

A pesar de ello, entre las nubes plomizas y el diluvio de aquellos días, el artista descubrió en toda su pureza el color y la luz de Marruecos, color y luz que ya había sentido sin pisar el país, tal vez porque Miciano es también un árabe-andaluz que siente el arte de Marruecos con igual intensidad que el de Andalucía.

En el fondo, yo celebro muy vivamente que el sol se mostrase tan avaro con nuestro artista. Hubiera sido lo contrario, y le habría sucedido a Miciano lo mismo que al gran Mariano Bertuchi, el granadino que fué un día a Marruecos en corto viaje y todavía no ha podido, luego de algunos años, salir de allí. Y es, que como dijo alguien con acierto, se dió cuenta de que su espíritu era árabe y que se había quedado rezagado en Granada al marchar sus hermanos. Su viaje al Mogreb tenía toda la solemnidad de una restitución.

Miciano hubiera sufrido la misma atracción y, tal vez, lo hubiéramos perdido para Jerez y para el Arte. Porque Miciano en Marruecos no pintaría; ni sentiría la necesidad de hacerlo, ni encontraría ocasión de trasladar al lienzo ni al carnet de apuntes unas impresiones que lo poseerían plenamente. Entregado por completo al arte, embriagado con el color y con la luz, sería uno más a no dar importancia al correr del tiempo, en contraste con esta vida de los pueblos que se dicen más adelantados y en los que la velocidad ha pasado a ser factor preponderante y hasta ejerce una tiranía agobiadora.

En ese correr majestuoso y pausado del tiempo en Marruecos, Miciano acabaría siendo un tolba de larga chilaba blanca, estudiante de rostro marfileño en el que se reflejan las huellas de vigilia en estudio y en meditación, contrastando con el duro continente del guerrero montañés, de tez curtida, corta chilaba y sueños de lucha. O lo veríamos en Tetuán, muellemente recostado en el fondo de un bakalito, entre sedas y bordados, tapices y esencias, envuelto en nubes de humo de ambur y de ricas maderas, tal vez fumando su pipa de Kif. Y tendría la indiferencia del buen comerciante musulmán que tiene las mercancías de Bagdad y del Cairo más para su propio recreo que para el uso de los demás.

Mas por fortuna no sucedió así y Miciano se restituyó entre nosotros y hoy se nos muestra en pleno dominio de su arte, habiendo alcanzado la plena sazón que garantiza los más bellos resultados.

El *Ateneo Jerezano* rinde homenaje a uno de sus más destacados valores y en su honor, y en cumplimiento de sus más altos fines, acoge e incorpora a su programa la idea de Miciano de crear en la Escuela de Artes y Oficios un taller de Artes Gráficas para la mejor capacitación de nuestros obreros, y para contribuir al renacimiento de una rama del Arte tan interesante para nuestro pueblo».